



Sumario
de la vida del pri-
mer arçobispo de
Granada, dō frey
Hernãdo de Tala-
uera: y de su glo-
sa muerte. Dirigi-
do al Cardenal in-
fante n̄o señor.
Visto y examina-
do por el reñor in-
quisidor.



Da Livraria de N. S. da
Graça de L.ª



Prologo

Prologo d'andres

de Burgos imprimidor al Cardenal
infante su señor.



A experiēcia (serenissimo
señor) que en esta tierra se
tiene del gusto y cuydado
que vuestra Alteza mues-
tra que aya enlla muchos libros deuo-
tos y prouechosos ala republica chris-
tiana, me dio ocasion que tomasse es-
te pequeño trabajo de imprimir este
tractado dela vida & virtudes del pri-
mero Arçobispo que fue dela muy in-
signe & nõbrada ciudad de Granada,
don Frey Hernando de Talauera, por
ser cosa tan reziante, que quasi se pue-
de dezir que fue en nuestros tiempos
pues ay oy en dia personas biuas q̄ se

A ij

Prologo

criaron en su casa y conuersaciõ, q̄ biẽ
puedẽ testificar desto que se escriuo,
cuyos testimonios son allaz dignos
de ser aceptados: & como quier q̄ las
cosas de vista conuençan mucho mas
los entendimiẽtos humanos: especial-
mente si ha poco que passarõ, que las
que se leen de luengos tiempos, aunq̄
sean muy ciertas. Porque el tiẽpo y los
animos hazen esfriar mas presto de lo
necessario cosas muy dignas de tener
en perpetua memoria. Y puesto caso
que aya tantos libros tan excelẽtes en
que se pueda tan bien emplear el tiem-
po de los que dessean no perder lo, en-
tre ellos seruira este de fructa o pota-
je, para tomar mas gusto en leer los
otros, mudando la materia. Aunq̄ pa-
ra los perlados que dessean imitar a

Prologo

Christo su maestro:creo segun mi flaco juyzio,que no pueden al presente tener mejor retablo delante los ojos para en su alto camino seguir el norte del supremo estado q̄ dios nuestro señor les encargo. Y plazera a el q̄ algunos de leer esta obra se efforçaran (cō su diuina gracia) a hazer tales obras q̄ dellos quede biuo exemplo a los venideros,cō que vnos y otros vayan a gozar del verdadero galardon delas virtudes en la suprema gloria con su criador.

A iij

Tabla de vicios.

En las primeras im-

pressiones, las mas delas vezes salen algunos vicios de letras de mas o de menos, que mudan la intencion del auctor, & por eñsta yr algũos vicios se pone aqui esta tabla por la qual se entenderan como se deue lecr.

¶ Primeramēte en la carta q̄ el auctor escriue en el principio deste libro al obispo de Salamanca, en la tercera colūna en la regla sesta, donde dize pastoril, lea se pastoral.

¶ En el capitulo primero, quinta colūna, regla quinta dize. Y porq̄ haze, lea se. Y porq̄ no haze.

¶ En el mismo cap̄. en la nona colūna, en la regla. xvj. dize que teniã, lea se que le tenían.

Tabla de vicios

¶ En el cap̄. viij. tercera colūna, en la regla quinta, dize se sentauan, lea se se sentauan.

¶ En el cap̄. x. en la segūda colūna, regla sexta dize, en la de letras, lea se, en la de las letras. Y en la misma colūna regla quinze dize sus padres, lea se, los padres. Y en la misma colūna regla. xvij. dize, enseñaua, lea se, enseñauan.

¶ En el cap̄. xj. colūna segūda, regla segūda dize, vinagreras, lea se vinagreras. En el mismo capitulo, colūna. iij. regla sexta dize, beneficiados, lea se beneficios.

¶ En el capitulo. xij. colūna segūda, regla xv. dize vinagreras, lea se vinagreras.

¶ En el cap̄. xiiij. colūna quinta, regla quinta dize, iubat, lea se iuuat.

Tabla de vicios

- ¶ En el capit. xix. colūna quarta, regla quinze dize, hazia, lea se haria. En el mismo capitulo tres reglas antes del cabo dize, gouernadores, lea se gouernados.
- ¶ En el capitulo. xxj. al fin del ocho reglas ātes del cabo dize, hazir cerrar, lea se hazia cerrar.
- ¶ En el capitulo. xxviij. primera colūna, regla. xvij. dize, vida dinigrāda, lea se vida dinigrando.
- ¶ En el capitulo. xxix. colūna sexta en la regla postrera dize, eran tales, lea se estauan tales.

Carta del auctor q̄

recopilo esta obra al muy magnifico señor el señor don Luys Obispo de Salamanca, por cuyo mandado fue recopilada.



Osa fue siempre muy loable (illustre & muy magnifico señor) en comēdar ala memoria de los venideros las buenas obras & virtuosos exercicios de los passados: por q̄ desta diligēcia nos resultassen dos prouechos. El vno que publicando su bōdad nos mostramos agradecidos, y quāto en nos es les pagamos algo de lo que les deuemos por auer nos mostrado el camino de la virtud. Y el otro porque puestos por escripto los buenos exēplos de sus vidas, hazemos q̄ siempre

Carta del auctor.

biuan en nosotros, y nos estē amonestando y persuadiendo a que procuremos de imitar y seguir sus hechos notables. Y aun muy mucho mas pro uoca esto quando las tales personas fuerō en nuestro tiempo y las vimos y conoscimos de dōde nos nasce vna generosa embidia y emulaciō de procurar ser tales quales fuerō aquellos cuyas virtudes nos son recontadas: y assi como es natural astucia delos malos pcurar q̄ se quite de en medio el exēplo delos buenos: porq̄ sus obras no sean redarguydas: assi es natural y proprio delos varones virtuosos reducir ala memoria los exēplos delos tales por cuya imitacion vayan siempre creciendo en virtud.

¶ Siguiendo esta sancta imitaciō vuc

Carta del auctor.

Vuestra señoría procurando como siem-
pre procuro, no solamente biuir reli-
giosa y christianamente, mas aũ exer-
citando el oficioeroyco de perlado,
con aquella entereza y bondad que
la cura pastoril requiere. Y desseãdo
leer & oyr exẽplos de perlados vir-
tuosos cuya caridad & obras nota-
bles pudiesse imitar, paresciole q̃ de-
xados agora a parte los sanctos pon-
tifices antiguos de cuyos loores los li-
bros estan llenos, aũ podria al presen-
te entre los de nuestro tiempo poner
los ojos en alguno. De cuyo decha-
do se pudiesen sacar buenas lauores.
Y para este proposito no le pudo o-
currir memoria mas fresca ni mas loa-
ble, q̃ la de aq̃l reuerẽdissimo padre
muy catholico y prudente varõ don

a ij

Carta del auctor.

frey Hernando de Talauera primero Arçobispo que fue en la nombrada y gran cibdad de Granada, porque ala verdad este fue en nuestros dias varō singular en doçtrina y exēplo de vida virtuosa y honesta, y muy exēplar para los otros que despues vinieren. Cuyas obras y bondad aunque no esten puestas por escripto en la memoria de los biuos que le conocieron, estan biuas y los que poco ha passaron desta vida pudieran dar dellas verdadero testimonio. Pues mouido vuestra señoria con este sançio zelo y sabiēdo que yo me auia criado algunos años en la casa y escuela de aquel religioso perlado me mando no con poca instancia & voluntad que algunas cosas notables delas q̄ yo vi en su per

Carta del auçtor.

sona conuersaciõ y doctrina selas pu
siesse breuemente por escripto: porq̃
leyendolas vuestra señoria traxesse a
la memoria algo delo que la digni-
dad pontifical le obliga, y se ani-
nasse con mejor gana a imitar sus fechos
virtuosos, viêdo los cada dia como si
p̃sente los tuuiesse. Yo Illastre señor
aunque vuestra señoria tiene poca ne-
cessidad de nuevos ni agenos exem-
plos siendo tan antigua y prouada su
propria bondad letras y antiguedad
de vida, pero todavia acepte de bue-
na gana este peq̃ño trabajo, assi por el
deseo q̃ tengo al seruicio de vuestra
señoria y asu acrescentamiento espiri-
tual, como porque tambien holgue e-
que se ofreciesse caso en que por mi o
por otro se resuscitasse la memoria de

Carta del auçtor.

ãq̃l catholico perlado laqual de razõ nunca se deuia perçer: yãtes que lo comience protesto dos cosas: la vna que Coram deo & àgelis eius, sopena de su indignacion dire verdad en todo lo que dixere porque lo ví cõ mis ojos y lo oy con mis oydos, a vezes al mismo Arçobispo y a vezes a personas fide dignas: y q̃ temo mas herrar por echar corto dexando olvidadas muchas cosas verdaderas q̃ por alargar me en dezir las que son falsas. La otra que si algũa vez me descuydare ã dezir aquel sancto varon aquel sancto perlado no es mi intenciõ vsurpar el vocablo ni vsar del como aquellos que solamente llaman sanctos a los q̃ estan canonizados y la yglesia los reconoce por tales haziendo dellos fie-

Carta del auctor.

sta o solēnidad: digo q̄ no le quiero yo llamar sancto dela manera susodicha, sino dela forma que la sancta escriptura y doctores sanctos istoriadores antiguos muchas vezes llamā sanctos a los siervos de Dios: y llaman sanctas a las cosas dedicadas a su culto y seruicio. E pues muchas vezes a los vasos del tēplo inanimados y a los ornamentos del y aun alas leyes humanas llamamos sanctas, no es inconueniente que a los varones virtuosos y tēmerosos de Dios que son sus vasos y templos viuos, los llamemos algūas vezes sanctos, como ē los actos de los apostoless le llamauan ala congregacion de los christianos, y aū a cada vna dellas. Assi que ninguno se escandalize del vocablo pues q̄ es proprio de

a iiii

Carta del auçtor.

los buenos q̄ en esta vida subē a dios: ãtes nos deuiamos escandalizar y aũtremorizar de ver que agora son pocos los q̄ se pueden assi llamar. Sobre estas dos protestaciōes dire lo que se me acordare dela vida y conuersaciō deste buē perlado: certificando a vuestra señoria otra vez, que es mucho mas lo que dexo que lo que escriuo.

Capitulu. i. del origen deste sancto Arçobispo y como començo a ser conoscido.

Frey hernando de talauera professo dela orden del glorioso sant Hieronimo, fue natural de talauera cibdad del Arçobispado de Toledo, de parientes medianos en estado no ricos ni del todo pobres: crio se en la y-

La vida del Arçobispõ

glesia desde que ouo cinco años, don
de aprendio las cosas eclesiasticas de
tal manera assi eñl rezar y cãtar como
en la inteligencia dello y en todos los
oficios dela yglesia que vino despues
a ser vnico y señalado varon en cada
vna cosa dellas. De alli fue lleuado ala
vniuersidad de Salamãca donde a co-
sta del ilustre señor don Fernandalua
rez de Toledo señor de Oropesa (en
cuya casa diz que tenia algun deudo
y criãça) aprendio las artes liberales
y letras sagradas cõ marauilloso inge-
nio, tomado el grado de licenciado e
theologia: vsaua enteramẽte el oficio
dela predicaciõ y el exercicio de liciõ
de philosophia moral porq̃ tẽia cathe-
dra della, y en lo vno y en lo otro era
señalado mayormente en la reprehen-

La vida del arçobispo
sion de los vicios y loor de las virtudes: por lo qual especialmente de estudiantes mancebos era embidiado y murmurado: mas el no queriendo esconder el talẽto que nuestro señor le auia comunicado no cessaua de predicar la verdad desnuda y abiertamẽte. Y como quiera que alli biuia harto estrecha y religiosamente: pero queriẽdo mas merecer delante de nuestro señor parecio le algo suelta la vida seglar & quiso atar su libertad por voto ala sancta obediencia: y assi tomo el abito de aq̃lla orden en el monesterio de santLeonardo, cerca de alua de tormes, donde fue rescebido con grande alegria y tenido en gran veneracion: porque ya por su vida & doctrina singular era de todos muy conoscido &

de Granada.

acatado. En este monesterio conuerso algunos años cō mucha humildad, paciencia & obediencia, no rehusando, antes tomando de su voluntad los officios mas baxos dela casa y los de mas trabajo dela orden: puesto q̄ era sacerdote, licenciado & predicador dādo de si en todo loable exēplo de virtud & bondad. Por la qual mouidos los padres religiosos de sancta Maria de Prado de Valladolid le eligieron por prior de aquella casa cuyo cargo exercito con tanta prudencia y tanto prouecho espiritual del monesterio reformando las costumbres, reparando y aũ haziendo de nuevo las paredes que de comun consentimiento de los padres susodichos reeligiendo le muchas vezes de tres en tres años,

La vida del Arçobispo

fue prior de aquella casa veynte años y mas: cosa que muy pocas vezes acaesce porque comunmente los subditos dessean sacudir o renouar el yugo que tienē. Y porque haze tanto a nuestro proposito escreuir de sus virtudes, assi en el estudio siendo mancebo como despues en la religion lo dexare porque mi intencion agora es traer a la memoria sus obras despues de perlado.

¶ Ynformada muy bien de su vida y sancta doctrina la catholica y muy poderosa Reyna de España dona Ysabel de gloriosa memoria, aguela del inuitissimo cesar don Carlos nuestro señor: como en el principio de su Reynado tuuiesse necesidad de semejantes personas, con toda diligēcia y rue-

de Granada.

gos quasi forçosos lo fago dela quietud del mōesterio y le puso no solamēte en su consejo secreto: mas confiando del su propria anima y conciencia le hizo su vnico & peculiar cōfessor: lo qual tãbien despues hizo el catholico rey don Fernando: de manera que juntamente era confessor y consejero de aquellos dos tan gloriosos & memorables principes: y esto solo me parece que es bastante testimonio para q̄ se crea todo lo que deste arçobispo se p̄dierē dezir: pues como viessen los Reyes en el tanta bondad, tan sana doctrina y tan admirable exenplo y conuersacion: que casi la misma abstinencia y recogimiēto tenia andando en la corte que estando en la religion diuersas vezes tētarō de le hazer obis-

La vida del Arçobispo
po:especialmēte de le fazer obispo de
Salamanca requiriēdo se lo que lo to-
masse lo qual por entonces no quiso
aceptar:porque muchas vezes dezia
que no auia de ser obispo sino de gra-
nada:y esto afirmaua el hartos años
antes que se ganasse ni se començasse
la guerra con los moros q̄la tenían y-
surpada:y en fin o por inportunidad
dela reyna catholica o por su propria
volūtad, o por mas merecer āte dios,
o por causasque quisieremos dezir a-
cepto el obispado de auila:ei qual san-
ctamente gouerno por algunos años:
hasta que plugo a nuestro señor redu-
zir a su sancta ley & al señor io delos
catholicos principes de España la ciu-
dad y reyno de Granada,que con mu-
chos trabajos & costas y perdidas de

de Granada.

gente fue adquirido de manos & poder delos infieles, segundo dia de Enero, año del señor de mil & quatrocientos & nouenta y dos. En cuya conquista y expedicion (aunque este glorioso perlado no peleasse con las armas) no fue pequeña parte su buena diligēcia, industria & prouision, & aun oraciones, para que la cosa se acabasse cō mas p̄steza & seguridad. No ay duda sino que eñste tiempo fue embidia do delos vnos & mal quisto delos otros: como acaece a los fauorecidos de los principes : pero a todos amaua el generalmente & (como tenia buena y sancta intencion en lo que hazia) pasaua por las murmuraciones agenas con mucha humildad. Y la principal causa porque entonces algunos seño-

La vida del arçobispo

res y caualleros le tuuieron odio fasta poner en platica de matar le, era porq̃ como los reyes de castilla passados cō mas liberalidad que discrecion auian enagenado muchos lugares y rētas & juros dela corona real, no lo pudiēdo fazer en perjuyzio de sus subcessores Este buen varon viendo agora los catholicos principes don Fernādo & doña Ysabel con tantas guerras y necessidades tan alcançados, que aun lo necessario les faltaua, aconsejoles & procuro con toda diligencia q̃ no tomassen lo ageno, mas q̃ se aprouechassen de lo suyo, restituyendo a su corona mucho delo que tenian vsurpado. Y assi se hizo por buena diligencia deste Arçobispo sin mucho escandalo, aunque no sin mucho sin sabor de quiē lo po

de Granada.

seya: & porque a estas cosas, ni a lo q̄
hasta aquí he dicho no me halle p̄sen-
te ni lo vi, puesto que es a todos noto-
rio, no me alargo tanto en ello por es-
creuir aquello de que puedo dar cier-
to testimonio.

Capitū. ij. de vna co

sa muy notable que le acaescio tomã
do cuenta a vnos tesoreros.



N vn libro llamado carro
delas donas entre otras no-
tables cosas que deste san-
cto arçobispo se cuentã di-
ze, que estãdo vna vez (por ruego de
los reyes catholicos) tomando cuenta
a vnos tesoreros de ciertos dineros q̄
se auian juntado de vna indulgencia
que el papa auia cõcedido para las ex

b

La vida del arçobispo
penlas dela cõquista de Granada, vuo
alguna diferencia en las cuẽtas: y alte-
rado vno de los tesoreros , en p̄sencia
del Arçobispo dio vn gran golpe con
la mesa : eia qual estauã dos cãdeleros
cõ suas velas: y enojado se yua por v-
na escalera abaxo: y el Arçobispo to-
mo vno de los candeleros & dixo. Es-
perad hermano mio no caygays, q̄ es-
ta esta escalera obscura. Y entonces el
tesorero confuso boluio , & hincadas
las rodillas le dixo. O señor, vuestra se-
ñoria auia de venir alumbrar a vn hõ-
bre tan deico medido & mal criado co-
mo yo he sido: Respõdio el sieruo de
dios. Hermano oficio es de los plados
alumbrar a los que no lleuan buen ca-
mino: y el otro le quiso besar los pies,
y el lo abraço no consintiendo que lo

de Granada.

hiziesse, & tornado a sus cuētas se acabaron con mucha paz & amor.

Capitulo tercero

como fue hecho Arçobispo de Granada y dexo la corte.



Comada la possession dela cibdad y reyno de granada por los reyes catholicos pacifica & seguramente, & comenzando se a poblar de algūos christianos: luego este buen varō mostro el delseo que tenia en su coraçō & pues n nuestro señor le auia cūplido lo q̄ desseaua y el quasi lo auia pronosticado, no quiso mas dilatarlo: antes pponiendo de dexar la corte cō todos sus fauores (que no eran pequeños) & de tomar vida trabajosa & de grā fatiga

b ij

La vida del arçobispo

& peligro para su cuerpo, aũque segura & prouechosa para su anima & de sus proximos (que esta es la verdadera caridad christiana) suplico a los catholicos reys que diessen el obispado de Auila y a el le dexassen acabar su vida en seruicio de dios, poniendo su anima por ganar las agenas, y en aq̃lla nueva yglesia, & con aq̃lla nueva gente de Granada: & assi se hizo que nombrando le los serenissimos Reyes por primer Arçobispo, luego el papa Alexandro sexto, confirmando su eleccion le proueyo y embio el palio, que es la insignia arçobispal: el qual cõ mucha solenidad le fue dado por el señor dõ Luys Osorio obispo de jaen, a quiẽ vino cometido: asistiẽdo los señores dõ Pedro de Toledo obispo de Malaga &

de Granada

don Frãcisco quixada obispo de Guadix. Puestornado al proposito porq̄ ninguno pudiesse sospechar que cobdicia de mas renta le mouia dexar auila por Granada:el mismo suplico a los reyes que no le señalassen mas rêta en el arçobispado della q̄ pera biuir mediana & honestamente & sin pōpa:& assi le fueron señalados dos cuetos de renta solamente : valiendo harto mas el obispado de Auila q̄ el dexaua. Lo qual de verdad fue tenido en mucho: porque en el apartarse dela corte en el feruor de su priuança (q̄ pocos lo hazē) en dexar mas renta & otros faoures & prouechos humanos, biẽ dio a entender la intencion sancta q̄ le mouia. E assi fue que jamas por ruegos ni promessas algunas pudierō los princi

b iij

La vida del arçobispo

pes acabar cō el q̄ siguiesse mas su corte, ni entendiessse en otra cosa sino en lo que cumplia ala saluacion delas animas de sus subditos, & ala conuersion delos infieles, & ala edificaciō & reparo de sus yglesias, y al buē recogimiēto dellas. O quan buen consejo tomarō aquellos reyes christianissimos en cometer aquel nueuo ganado desuado del yugo de dios a pastor tan antiguo & tā exercitado en su ley, para q̄ por medio suyo los traxessen a su rebaño. Felice triumpho: dicha sea vitōria la que en sus dias otorgo el señor a sus christianos. Biē pudiera por cierto el reyno de Granada adquirirse en otro tiempo para los principes christianos: mas por ventura no se adquiriera assi para Iesu Christo, como se hi

de Granada.

zo por la buena diligencia, trabajos, ayunos & predicaciones y exemplos de sancta vida & conuersacion deste buen perlado. Porque estas obras suyas (poniendo en ellas nuestro señor su gracia) assi ocuparon los animos de los infieles moros, que ninguna cosa mas venerable, ni mas estimada, ni mas amada era en sus ojos y orejas, que el nombre & persona del Arçobispo, a quien ellos llamauan Alfaquí mayor de los christianos: donde sucedió que los que de ochocientos años a esta parte auian sido maestros de herro, en su tiempo se hiziesen discipulos dela verdad. E demas del prouecho que resulto a estos nueuamente conuertidos, fue muy vtil y necessario en aq̃lla tierra este catholico y buẽ

b iiii

La vida del arçobispo

perlado para los otros xpianos viejos
Porque como al principio aquella cibdad y reyno por la mayor parte de gente de guerra & aduenedizos & vagabundos estaua poblada, que suelen ser las hezes delas otras cibdades, auia tantos mal industriados e la fee & buenas costumbres, que todo el trabajo & diligencia del pastor fue bien menester

De la conuerfion de

los moros. Cap. iiii.

TEnia tan buena manera junto con su diligencia en enseñar a los moros & atraer los a nuestra sancta fe con tan amorosas & sabias palabras, que no solamente no recibian ellos pena y pesadumbre quando los llamauan a oyr su doctrina: mas muchos dellos venian a

de Granada.

ella de su grado sin ser llamados. De manera que antes de aquella general conuersion de los moros, que fue subita & quasi en vn dia, ya el su poco a poco auia cōuertido cien personas hombres y mūgeres & a sus propias expēsas los tenia en casas apartadas para ello, que llamauan las casas de la doctrina: donde el por su persona yua continuamente a les predicar y enseñar las cosas de la fe & buenas costūbres por medio de fieles interpretes q̄ para esto tenia: & no con poco trabajo & diligencia procuro q̄ algunos clerigos & religiosos aprendiessen la lēgua arauiga: y aun el mesmo en su buena vejez por no dexar cosa por hazer de quantas deuia de prēdio buena parte della: alomenos para entenderla: & as

La vida del arçobispo

si se podian enseñar a los nuevos convertidos los mandamientos de dios y de la yglesia: & tambien oyr sus confesiones. Lo qual todo se hizo con tãta presteza: porque el sancto varon no tenia cosa mas encargada q̄ regar & laurar aquellas nuevas plantas, podando las de todo horror, porque echassen flores mas saludables & frutos para su saluacion: y despues que vinierõ a convertirse, fue cosa de admiracion el trabajo, cuydado & diligencia que passo en q̄ todos fueren baptizados & industriados en las cosas de la fe: tanto que no contento cõ lo de la cibdad se determino de andar por el reyno, q̄ es assaz aspero, y a vezes a pie siendo ya viejo de mas de setenta años predicando en cada lugar, & confirmando

de Granada.

no solamente a los nuevos cōuertidos mas a los christianos viejos que no estauan confirmados: y passando todo el día ayuno de manjar corporal, por que aquellos le recibiesen espiritual.

Capitū. v. de como
se apaziguó el alboroto de los moros en Granada.

Y Porq̄ dixē del acatamiēto y veneraciō q̄ los moros le teniā, dire lo q̄ acaescio algūos años despues de tomada granada. Y fue assi q̄ por cierto descōcierto q̄ algūos moros hizieron temiēdo el castigo, acordaron todos de ponerse en armas, recogiendo se en aq̄lla parte de la cibdad q̄ se dize el albayzín dōde en poco mas de vna noche se hizieron fuertes, haziendo ar-

La vida del Arçobispo

mas delas rexas y facando otras de so
la tierra, que tenian enterradas, en tal
manera que como los xp̄ianos erã po
cos y desapercibidos y los moros mu
chos y detremidados a morir, estuu
la cosa a grande peligro de ser todos
muertos & perder se la cibdad & aun
el reyno de Granada, lo qual cõsiderã
do el buen arçobispo & viêdo q̄ por
via de armas no se podia remediar el
negocio, porque auia mas de treynta
moros para vn xp̄iano, confiando en
la misericordia de dios mas que en las
fuerças humanas, quando mas brauos
& mas determinados estauan los mo
ros, el solo con vn capellan que siẽpre
lleuaua la cruz delante & cõ otros po
cos familiares suyos sin otras ningũas
armas se metio por medio de los infie

de Granada

les con aquel semblante & gesto amoroso como quando yua a predicarles. O quantas fuerças tiene la virtud. O quanto puede la mansedũbre natural aun con los coraçones ayrados: fue vna cosa de admiracion que assi como le vierõ los moros, oluidando todo su rigor y dexadas las armas, cõ toda humildad & subjecion se vinieron para el dandole paz & besando le la falja dela ropa, segundo su costũbre, como lo hazian quando mas pacificos estauã. Estuuõ alli gran pieça cõ ellos amonestandoles & rogandoles q̄ se flossen y dexassen de todo las armas, prometiendoles que ninguna coia recibieran por la reuelacion passada y q̄ el les alcançaria perdõ de los reyes catholicos: & con esto se asseguraron: alo

La vida del arçobispo

qual tambien ayudo mucho la grã discrecion & prouidencia del muy illustre señor dō Yñigo lopez de Mēdoça conde de Tendilla, capitã general de todo el reyno de Granada: & alcaide de la fortaleza que llaman Alhãbra: la qual aunque el la tenia bien pueyda, no cumplia que la cibdad passasse tal daño: y por esto embio luego assegurar a los moros: lo mismo que el Arçobispo les auia prometido. E porq̃ mejor lo creyessen y estuuiesen mas seguros, hizo vna hazaña verdaderamente suya, que tomo ala señora Condessa su muger, & a los señores sus hijos niños y entrego los en rehenes a los moros, para que estuuiesen ciertos que por la culpa passada ninguna pena recibiriã: y por la buena destreza & dis

de Granada.

crecion deſtos dos ſeñalados varones ſe apaziguo la cibdad, y ſe libro del peligro tan aparejado de que pocos penſaron eſcapar. Pues tornando al propoſito de ſu vida & conuerſacion pueſto que ſeria coſa de mucha prolixidad eſcreuir por menudo todas ſus obras virtuoſas, no ſera ſin razon dezir de algunas, porque por ellas ſe ſe pan las muchas otras que quedan por dezir.

De ſubumildad

Capitulo.vj.



Como el fundamento de todas las virtudes, y el origen dellas ſea la humildad ſin la qual eſta cierto que

La vida del arçobispo

todas las otras carecen de luz por claras que parezcan: en ninguna cosa re-
luzia mas la bõdad deste perlado que
ē la humildad de sus palabras y obras
y en el desprecio de su misma persona
tanto que despues q̄ dexo la corte: alo
menos en su vestido & aparencia exte-
rior ninguno de los q̄ no le conocian
fiziera diferencia del a otro qualque-
ra frayle o clerigo el mas pobre de to-
da su tierra. Era cosa de ver la ygu-
dad & comunicacion que cõ todos te-
nia & quan sin altieza ni esquiueza
era su conuersaciõ: yua muchas vezes
los domingos de mañana a pie por la
cibdad con dos o tres capellanes a vi-
sitar algũa yglesia o monesterio, o per-
sonas enfermas entre tanto q̄ se hazia
ora de yr a predicar en su yglesia: por

de Granada.

que esto no lo dexaua el por ninguna ocasion. Acaecia le topar por la calle alguna muger o niño que traya de comer para su casa: & tan familiarmente se ponía a hablar con ellos preguntando les que trayan & quanto les costaua y quantos eran en casa a comer, & otras menudencias como las preguntara a otro su y gual: y esto no lo hazia por curiosidad o sin proposito: que siempre facua dello algũ prouecho: porque a vezes alabaua a dios e ver como vnos se contentauan & passauan la vida cõ poco: a vezes reprehendia la demasia delos que superfluamẽte gastauan: & lo mas cierto y mas continuo era que sabiendo por alli las necesidades de muchos los pueya despues delo que auian menester.

La vida del arçobispo

¶ Yua tãbiẽ otras vezes entre semana a visitar las escuelas de los niños: y sentaua se alli a ver como los enseñauã: y el mismo auisaua a los maestros como auian de dar liciones a los niños & tomaua sus cartillas o libros a cada vno y examinaua lo que sabian & como aprẽdiã: y en verdad q̄ le acaecio algunas vezes viendo el general dõde estauã mal barrido tomar el caldero & la escoba y en presencia de los barrer lo y regarlo el mismo, diziendo como ellos hiziesse: y dandoles exẽplo para q̄ desde niños aprendiesse oficios de humildad. Y esto del barrer como lo aprẽdio en el monesterio hazia lo el cõtãta gracia, que en su misma sala & camara en viẽdo vn paje que no barria bien luego le tomaua la escoba de las

de Granada.

manos y le mostraua como hiziesse: y aun este oficio baxo hazia cō aquella auctoridad y grauedad como si predicara.

¶ En la yglesia el pmero q̄ echaua mano a qualquiera cosa de trabajo, aun q̄ fuesse sacudir los paños y esteras, componer los altares, q̄tar o poner los bācos, o otros semejātes seruicios era el arçobispo: tāto q̄ de verdad le vimos muchas vezes (quādo el dia siguiente auia algũa solēnidad) dexar comiēdo toda su familia, y el solo cō otro cōpañero yr se a prouer la yglesia y coro y altar, hasta en las lāparas todo lo q̄ era necessario, cō aq̄lla hūildad q̄ lo hiziera el menor de sus sacristanes. Y ē ningũa cosa queria ser ni parecer señor, o mayor q̄ los otros sino en los actos pō

c ij

La vida del arçobispo

ificales & predicaciõ & celebraciões
en lo qual era tan grande su autoridad
que solo verle ponía en los animos vn
religioso temor y acatamiento. Assi q̃
en ninguna manera parecia el aquel a
quien aca todos familiarmente con-
uerfauamos: de donde vino que algu-
nos solian dezir que el Arçobispo de
Granada era dos hombres o personas
vna en el altar & pulpito & otra en su
casa & conuersacion.

¶ Entre los otros exercicios de humil-
dad era cosa mucho de ver el abatimi-
ento & deuocion con que el jueves de
la cena vestido de pōtifical lauaua los
pies a los pobres puesto de rodillas an-
te ellos limpiando selos & besandolos
& con que alegria seruia el mismo ala
mesa estando ellos comiẽdo: & lo mis

de Granada.

mo hazia aq̄l dia a todas las personas ecclesiasticas de su yglesia, a quien despues del mandato daua colacion : y el & las principales dignidades trayan los platos & taças con tã humilde acatamiento & alegre gesto como si cada vno de aquellos fuera el summo p̄ntífice o el mismo Christo n̄ro redēptor a quien en todas sus obras desseaui-
mitar.

¶ Otra cosa vi que me pareció exēplo de gran humildad en la yglesia del Alhambra donde al principio residia el cabildo, ordeno el Arçobispo que cada dia ala ora de tercia se leyessena lición de canones, & otra acabadas las visperas, a las quales estauã presentes los mas de los beneficiados: & mando que todos los mancebos clerigos q̄ en

La vida del arçobispo

su casa estauã fueffe cōtinuamēte alas
oyr& assi se hazia, puesto q̄ el camino
era harto largo, desde el realejo dōde
estōces biuia fasta el alhãbra. Acaecio
q̄ vna vez el Arçobispo (como otras
vezes lo hazia) fue ala liciō & quiso q̄
en su presencia tomasse cuēta el lector
alos estudiãtes delo q̄ aq̄lla semana a-
uiã oydo, y como pregūtasse vna qui-
stiō a vno delos mas moços no supo
aq̄l respōder a ella, diziēdo q̄ no auia
oydo el aq̄lla liciō: quiso el Arçobis-
po saber la causa: y el moço respōdio
no vine aq̄lla liciō aq̄l dia porq̄ no tu-
ue quiē me traxiēse las decretales. El
arçobispo vuo algū enojo y reprehē-
dio le agramente, puesto que era hijo
de persona rica& principal q̄ en su ca-
sa se criaua: y cōesto le dexo por entō-

de Granada.

ces: & al otro dia siguiēte pidio la mū
la, y ē caualgādo pidio q̄ le diessen sus
decretales, q̄ erā delas grādes: & poniē
do las ante si, se fue cō ellas por mitad
dela cibdad hasta el Albābra. Hallo se
alli a caso el señor don juā rodriguez
de Fōfeca, q̄ entōces era Deā de seuilla
y despues fue obispo de Palēcia y Bur
gos. &c. Y porfio mucho por tomar
al arçobispo las decretales y llevarlas
pero el no quiso consentir lo, diziēdo
Dexad señor que desta manera se hu
millaran algunos mācebos regalados
q̄ ay ē mi casa y aprēderā a perder las
liciones por no llevar las decretales: y
ē verdad q̄ esto hizo assi mas de quin
ze dias q̄ siēpre lleuaua su libro āte si y
assi faziamos todos los q̄ cōel yuamos
a liciō q̄ ningūo se desp̄ciaua de hazer

La vida del Arçobispo

io que su señor hazia: tanto vale el exēplo del que a otros ha de regir aũque sea en cosas de mucha substancia.

¶ A este pposito de su humildad no es de callar lo que se sigue. Certifico me vn camarero suyo, sacerdote & dignidad en su yglesia, que en su presencia vino vna vez vn escudero pobre a pedir limosna al arçobispo & como destos auia muchos vagabũdos & holgazanes, & aquel era algo importuno el no teniendo aparejo por vëtura de dar sela, respondiõle no tan agradablemēte como a otros solia: delo qual el escudero se escandalizo mucho & al partir se del comēço de murmurar y dezir palabras muy mal dichas & injuriosas deste sieruo de dios. De ay a algunos dias el escudero fue a confes-

de Granada

far se. E como el sacerdote oyo que tã
fcamente auia puesto la lengua en tal
persona no quiso absolver le sin q̄ pri
mero pidiessẽ perdon al Arçobispo
personalmente. El escudero temiẽdo
a dios & confiando dela bõdad de su
sieruo, se fue a el & con harta verguen
ça le confesso lo que del auia dicho, su
plicãdo le por amor de dios le perdo
nasse. El Arçobispo le oyo & cõ buen
rostro, & rogole afectuosamẽte q̄ ala
tarde boluiesse, porque entonces esta
ua ocupado: hizo lo assi, y tomãdole
dentro en su camara le dixo estas pala
bras. Yo como mal despenfero delos
bienes de dios os negue la limosna, de
uiendo daros mi propria lãgre quã
do otra cosa no tuuiera & como sober
uio os respondi con aspereza: por dõ

La vida del arçobispo

de es menester que para que yo os absuelva de vna culpa vuestra, me deys vos penitencia de dos mias. Ediziendo esto se tendio en el suelo, & por ninguna mañra se quiso de alli leuatar hasta q̄ el escudero por fuerça & turbado le puso el pie tres vezes sobre la boca: & despues dando le vna limosna le ebio contento y espantado de tan profunda humildad.

¶ Otra vez viniendo dos clerigos de fuera a negociar con el: apartose con el vno y rogo al otro que le pluguiesse esperar vn poco: detuuose algo con el primero: & como despues saliesse dixo al otro. Perdonad me padre q̄ fue forçado de teneros, y hezimos os esperar. El clerigo respõdio con poco acatamiento: diziendo. V. S. es señor y puede hazer lo q̄ quisiere: mas yo con otros

de Granada.

perlados he negociado, & haziã mas cuẽta de mí. Parecióle al arçobispo q̄ era menester curar aq̄l hõbre & dixo le. Mirad padre: esso me auíades vos de dezir las rodillas en el suelo y el bonete è la mano, cõsiderada la dignidad q̄ posseo, aunq̄ indigno: mas porq̄ yo tengo la culpa y no la dignidad, quiero yo hazer la penitẽcia: & diziẽdo esto se abaxo hasta el suelo y beso los pies al clerigo: delo qual el q̄do muy cõfuso y el otro muy edificado.

¶ Estãdo vnavez p̄dicãdo è la iglãia enseñando a los xp̄ianos nuevos, q̄ auíã de star las rodillas ãbas en el suelo y las manos jũtas y alçadas y no sêtados ni recordados como estauã è su casa hallo se allivn gẽtil hõbre de algũa p̄funciõ y sonriose dello: despues vio le el arçobispo sêtado de recuesta, èbiole dezir

La vida del arçobispo

cortelmente q̄ mirasse que estaua en la yglesia & hincasse las rodillas porque diesse buē exemplo a los nuevos xpianos: respondió con mucha yra q̄ aquello que lo dixesse a los conuertidos, q̄ el también sabia lo que auia de hazer como el mismo: y salio se dela yglesia. Quiso la justicia & los suyos prenderle mas el no lo consintio, diziēdo que quien no supiere sufrir no sabra regir antes embio por el escudero & dixole con mucha humildad que le perdonasse la turbacion que le auia dado.

¶ No se deue oluïdar vna cosa señalada que otra vez le acaecio ē q̄ sin duda dio de si grande exemplo de humildad & paciencia: y fue desta manera. Como eran muchos los negocios que del arçobispo colgauan: assi dela cib-

de Granada

dad como delas yglesias & de su misma casa & familia, uuo vn tiempo necesidad de tener portero en su sala, porque los negociãtes no se entrassen importunamente. Acaecio que vn escudero vino alli con vna carta de vn señor de aquella tierra: y porque el arçobispo estaua ocupado no pudo la primera ni segunda vez auer audiencia, ni tampoco la tercera: delo qual aquel escudero se indigno mucho & aguardando tiempo que el portero estaua descuydado, sin dezir cosa algũa se entro en la camara dõde hallo al Arçobispo solo leyẽdo sobre vna mesa. Fue tanto el descomedimiento & mala criãça de aquel hombre que ninguna otra inclinacion ni salutacion hizo al arçobispo sino dezir estas palabras



La vida del arçobispo

Pesar deuria a tal, porque tres vezes he venido a vuestra puerta, & nunca me hã dexado entrar: esta carta os tra-
ya: mas no creo en tal si vos la leeys: &
diziendo esto hizo muchos pedaços
la carta en presencia del Arçobispo &
sin mas dezir se salio por la puerta sin
q̄ ningũo le pudiesse detener. O quiẽ
pudiera ver en semejante acaecimien-
to la paciencia de algunos señores de
nuestro tiempo: los quales son tan de-
licados que solamente los meneos, &
aun los pensamientos de los otros les
ofenden: & qualquiera palabra fuera
de su proposito la tienen por desaca-
to: que hiziera oyendo & viendo pa-
labras & obras de tanto atreuimiento
Perlado era este arçobispo era: rēta te-
nia, gēte en su casa y familia q̄ pudierã

de Granada.

dar aq̄l escudero el pago de aq̄lla de-
masia; mas el buen varō, teniēdo ante
los ojos aq̄l señor. Qui cū maledicere-
tur nō maledicebat: cuya doct̄rina es
no dar mal por mal, ninguna cosa se
mouio a yra, ni dio señal de indigna-
ciō, ni respōdio palabra mala, mas co-
giēdo los pedaços dela carta hizo tra-
er vn poco de agua & humedeciō vna
parte dela mesa & allí concerto los pa-
pelicos vno cō otro: como pudo leer
la toda y saber cuya era, respōdio lue-
go sin fazer memoria delo q̄ su escude-
ro auia hecho: & como vuiesse sabido
del portero todo el caso, mādole q̄ pu-
es le conocia, q̄ fuesse por todas las po-
sadas, y hallādole le dieſse su carta y le
rogasse de su parte q̄ le p̄donasse q̄ el
no auia tenido la culpa, y q̄ le pueye-

La vida del arçobispo

ssen de todo lo necessario en la posada y le pagassen todo lo que auia gastado allí: y desta manera vengaua sus injurias aquel que toda honra humana auia despreciado.

¶ Oya de mala gana sus loores & quando le alabauan su vida y exercicios entonces se humillaua mas y daua loores a dios: diziendo. Non nobis domine, non nobis sed nomini tuo da glia. Otras vezes respondia. Serui inutiles fumus q̄ debuimus facere facimus: et vtinam vt decet facerem⁹ Vnavez alabauale mucho vn religioso de su ordē diziendo que era dechado de los perlados & lumbre de los religiosos: respondio le. Vide vide ne lumen q̄ in te est tenebre sint. Eassi cō auçtoridad de la sagrada escriptura rechaçaua las

de Granada.

palabras que le podian hazer perder la humildad.

¶ Lo que agora dire, puesto q̄ fue obra de gran humildad y señalado menosprecio del mūdo y de si mismo: pero sin dubda a algunos les parecio cosa inhumana & demasiada mēter religiosa: mas no dexare de escreuir lo, por q̄ se sepa la integridad deste perlado & quā poco podia conel la carne & sangre, q̄ a muchos haze torcer del camino derecho: & es assi que el tenia vna hermana biuda en Granada cō dos hijas dōzellas en vna casa muy honestamente retraydas, & aū harto llanamente tratadas, assi enel vestir como en su mantenimiēto: lasquales hazian tā poco alarde de si que muy pocos dela ciudad las conociā ni sabiā quien eran: ni

d

La vida del arçobispo

aunque jamas salian alo publico ni andauan por la cibdad ni entrauau en casa de su tio, ni aun en la yglesia mayor sino cubiertas & sin que el arçobispo lo supiesse. Mas en fin por la bõdad de llas & por ser sobrinas de tal perlado muchos caualleros y hõbres de renta las pidierõ por mugeres sobre lo qual importunado diuerlas vezes el Arçobispo por muchas personas & por la misma catolica reyna, q̄ para sus dotes q̄ria ayudar, jamas se pudo acabar q̄ las casasse. Equãdo mucho le apretauã (creo que por escusar se) dezia estas palabras. Si mis sobrinas se quisierẽ casar como hijas de fulano de herrera, q̄ era vn escudero pobre, & como sobrinas de frey Hernãdo de Talauera, yo sere contento delas casar cõ sus ygua-

de Granada.

les: y bastarles han para su dote a cada cincuenta o sessenta mil m̄s: mas si se quieren casar como sobrinas de Arçobispo de Granada, no plega a dios que la hazienda de la yglesia & de los pobres lo gaste yo e hazer ricos a mis parientes: a los quales aunque sea obligado a mantener, no soy obligado, ni deuo enriquecerlos: y c̄nsta sentēcia estuuo t̄n firme que hasta la muerte no pudierō mouerle della: y despues en su testamento les dexo vna poquilla de renta, de censo, cō que en vna casa de religiō se m̄atuuiessen honestamēte e su vida, y despues a q̄lla rēta q̄dasse a vn monesterio de mōjas de s̄ct̄a Clara q̄ m̄ado hazer e Loxa, aqui e dexo por heredero dessa poca haziēda q̄ tenia. Otros exēplos de su hūildad podriamos dezir,

d ij

La vida del arçobispo
pues el en todas las cosas era humilde
mas dexar se ha por escreuir algunos
otros exercicios & obras suyas de mu-
cha virtud.

Capitū. viij. de los e- xercicios continuos.



Os mas acostūbrados exer-
cicios despues que fue Ar-
çobispo erā estos. Leuanta-
ua se muy de mañana ātes
que saliesse el sol y rezaua sus oras cō
gran deuocion y atēciō: en lo qual sin
dubda a mi parecer hizo vētaja a quā-
tos yo he conocido porque para el las
oras era juntamēte estudio & cōtēpla-
ciō, tanto que muchas vezes para pre-
dicar no abria otros libros sino recor-
rer los psalmos y lecciones & officios q̄

de Granada

rezaua: & aplicandolos ala solénidad de aquel día hazia sermones excelentes. Acabado de rezar sino auía otra ocupaciõ muy necessaria, sentaua se a leer o escreuir, hasta que se hazia ora de dezir missa: la qual el jamas dexaua de dezir en su capilla o eña yglesia mayor, o en otra algũa yglesia o monestrio: y esto del celebrar continuo tenia lo el tan en vso: assi en la religion & andãdo en la corte como despues de perlado: que aun muchas vezes estãdo enfermo, si la enfermedad no era grande se leuantaua de mañana a dezir missa: y despues tomaua el xaraue o otra cosa medicinal que el médico ordenaua y solia dezir que no tenia por buen sacerdote al que cansaua de celebrar & no cãsaua de negociar. E por esto pro

d iij

La vida del arçobispo

curaua que dixessen sus clerigos missa cōtinua, diziēdo que ningun seruicio ni sacrificio se hazia a dios que fuesse mas accepto: y que merecia mucha pena el sacerdote que en quāto en si era priuaua a dios de tal seruicio. Despues de dicha missa, si era domingo o fiesta en que uiesse de predicar en su yglia los mas destos dias entre tanto q̄ se dezian las oras ala mañana yua a vna yglesia o algũ monesterio de mōjas, & p̄dicauales allí vn poco y despues boluia a tiēpo de hazer su sermō en la yglesia mayor. Si era dia de entre semana q̄ no uiesse de predicar en su yglia, los mas destos dias daua audiencia a los q̄ tenian negocios, o entēdia en las cosas de sus yglesias & cura pōtifical: lo mismo hazia despues de comer, sino era

de Granada.

dia en que vuiessen de yr a visperas.
De manera que vna ora de tiempo no perdia, ni jamas levimos estar ocioso, ni en hablas, o en cosas vanas ocupado, ni aun salir se a passear por la cibdad, o por el campo, sino fuesse yendo a alguna yglesia o monesterio o visita- cion de personas que tuuiessen neces- sidad dello, o a ver las obras y edificios que en las yglesias se hazian.

De los de su casa

Cap. viij.

LA gente de su casa & familia era as- si corregida & biuian todos en tan- ta religion y honestidad, assi en el abi- to como en la conuersacion, que bien parecia cuyo pan comian. Ninguno dellos estaua ocioso ni ningũo estaua
d iij

La vida del arçobispo

sin algun officio o ocupacion en que se exercitasse: porque dela ociosidad de los seruidores nacē muchos vicios, cō que despues ponen en enojo & aū en peligro a sus señores. No auia de llamar se de aquella casa, ni le calia parar en ella hōbre que jurasse o renegasse, ni jugasse de juego ninguno, ni fuesse vicioso en cosas de mugeres, ni aū anduuiesse vagabūdo por la cibdad, ni traxiessse armas o reboluiessse roydos: todos oyā missa cada día: & todos los mas confessauan & comulgauan cada mes o alomenos en las fiestas principales del año. A la mesa ninguno auia de hablar porque mientras comian siēpre se leya alguna liciō como ala mesa del Arçobispo: & ningūo auia de dormir fuera de casa: y los que en estas cosas ex

de Granada.

cedian o erã castigados o despedidos: porque aquel buen perlado no cõsentia en su casa persona que no biuiesse religiosa & muy honestamente. Sobre mesa siempre se sentauã muchos hombres doctos, assi en artes como en leys como en sancta theologia y e canones & otras facultades: & como continua mēte auia liciõ de sacra scriptura a comer y cenar, siempre de alli resultaua algũa quistion o platica en que se pu diessen exercitar los letrados, quando en vna facultad, quãdo en otra: de manera que juntamente se apacentauan las animas & los cuerpos. Y porq̃ viene a proposito no dexare de dezir vna cosa assaz graciosa q̃ vna o dos vezes acaecio e su mesa: al principio que la iglesia se fundo no tenian todos los

La vida del arçobispo

clerigos casas proprias & muchos de-
llos morauan dentro de casa del Arçobispo: comiã a su mesa y tenian sus camaras cada vno a su parte: era la casa tã apogada cõ la yglesia q̃ sin salirse fuera se podian yr hasta el coro. El Arçobispo continuaua muchas vezes è las fiestas & aun entre semana yr a maytines a media noche ãtes que se ordena se de dezirlos a prima noche como agora se dizen: & como passaua por las camaras de algũos beñficiados & criados suyos: q̃ yẽdo el no se auia de quedar en la cama, no hazia mas de tocar ala puerta de cada vno y dezir. Deo gracias, ora es de yr a maitines: el otro leuantaua se & yua & si algũo dezia q̃ se sentia malo o no podia yr ninguna cosa ni palabra le dezia sino q̃ estuuie

de Granada.

Se en ora buena y reposasse. Otro dia al comer como todos comiã a su mesa llamaua al mayordomo secretamente y dezia le mirad que fulano esta enfermo no le pongays sino passas & acelgas o otra cosa de dicta: & assi se hazia. Los que estauan p̄sentes no curauã de llo: porq̄ pensauã que aq̄llo pedia, solo el Arçobispo gozaua dela burla & como acabauan de comer deziale desta mañera: hermano fulano, si vos esta uades malo no auia des de comer sino dicta: & si estauades bueno, sea os este ayuno en penitencia porq̄ no fuystes a maytines esta noche. Dezia lo el con tanta grã & cõ tã alegre rostro q̄ aũque todos reya el no se afrẽtaua, mas baltua el gracioso castigo para que aquel y los otros se auisassen para delante.

Capitulo nueue de los oficios pontificales.



L oficio de obispo ningūo
le hizo en nuestros tiēpos
tan cūplidamente assi en lo
substācial dela predicaciō
& caridad & cura de animas como en
lo ceremonial. El confirmaua cada año
por su propria persona en las yglesias
dela cibdad y dela comarca a todos los
que estauā por confirmar: & holgaua
mucho de ver venir a los niños al sa-
cramento & assi los halagaua & bēde-
zia como si fueran sus propios hijos.
No consentia que ninguno traxiesse
ofrenda, antes el proueya de candelas
y vendas a los que no las trayan & alli
amonestaua a los padrinos delo q̄ auia

de Granada

de mostrar a sus ahijados. Hazia orde
nes generales cada año por su persona
en sus tiēpos: & a cada ordē que daua
hazia entēder a los clerigos que era lo
que recibian & como lo auia de exer
citar: y en esto se detenia tanto, que en
aquellos dias le acaecia venir a comer
muchas vezes a las tres & quatro des
pues de medio dia. El examen de los q̄
se auian de ordenar era algo riguroso
porque se hallaua presente a el el arçobis
po: y no solamente examinaua las
letras que sabian, mas las costūbres q̄
tenia cada vno, & si en lo vno ni en lo
otro no lo merecia escusado eran rue
gos ni importunidades sobrello. Vna
cosa me parecio muy biē & seria razō
que en todos cabos se fiziesse: y es que
no ordenaua a ninguno de orden que

La vida del arçobispo

ya no supiesse administrar en ella y en lo necessario para ella: por q̄ si vuiesse necesidad pudiesse vsar luego del poder que recibio. De aquí venia q̄ si vno se ordenaua de missa el sabado, podia muy bien dezir missa & oyr de penitencia el domingo al menos escusado era por letrado que vno fuesse q̄ le ordenasse de epistola si primero no sabia rezar las oras por q̄ pues luego era obligado a rezar no queria dar ocasiõ a que pecasse por dexar de hazer lo q̄ deuia.

¶ No cõsentia q̄ sus escriuanos ni oficiales lleuassẽ jamas mara uedis algũos por cosa de las ordenes, ni por el titulo, ni sello, ni registro: porque el fazia poner de su casa pergamino & cera, y por el trabajo salariava muy bien los

de Granada.

notarios, porq̄ no se v̄diessse ē ninguna mañra lo q̄ graciosamēte auia recibido: & lo mismo se hazia en la audiencia: q̄ en ȳdad q̄ este nōbre derechos de sello ni de cartas, ni de p̄cessos nunca se oy nōbrar en aq̄lla casa, sino q̄ como dixes el daua tā buē salario a los notarios cō q̄ se mātuuiessen, q̄ no teniā necesidad de tomar dineros de los clergos ni mucho menos de las yḡlias.

¶ Y apues llevar derechos de visitaciones el ni los suyos fuera para el vna cosa muy escādaloza: porq̄ no solamente hazia la visitaciō a su costa q̄ndo yua acōpañado de canonigos & dignidades q̄ cōfessauā y dauā los sacramētos a todos los fieles: mas tenia, pueydo q̄ al partir de la yglesia siempre se diessse alḡua limosna para ayuda a la fabrica:

La vida del arçobispo

y assi lo tenían por institucion: & sus visitadores ètre otras cosas que no recibieffen procuracion ni derechos algũos antes que echassen ciertos maravedis en el cepo: porq̃ el mismo pueblo se animasse a hazer otro tanto, & aun porque supieffen q̃ los ministros del perlado visitauan & no dissipauã las yglesias, no sería incõueniente que algunos señores perlados pueyessen en sus obispados algo desto: & sino en todo alomenos è parte: porque ya yo hevisto hazer se tan excessiuos gastos en las visitaciones, que gastauã la r̃cta dela yglesia: y quedauan empeñados los calices por amor de vn día, & aun llevar se los missales en prendas de los derechos dela visitacion sin dexar hecho otro prouecho alguno spiritual,

de Granada.

ni temporal, sino auer comido tres o quatro splendidamente a costa dela yglesia: y dexar por otra parte tēdidos mil lazos y redes de mandamientos y amenazas en que hallē caydos a los pobres clerigos, quando tornā a recorrer ēlo que primero cayerō: no lo puedo dezir mas onesto ni ellos fazer lo mas feo. Y tornando al proposito estaua rā lexos deste buē varō el tomar a los clerigos ni a las yglesias sus haziēdas que aun les daua lo suyo proprio & dexa ua de llevar lo que otros por derecho o costūbre suelen recibir.

Prouisores.

¶ Tuuo siēpre muy buenas personas por prouisores & vicarios, assi en letras como en costūbres & honestidad de vida y tenialos muy bien, puey dos

La vida del arçobispo

de lo necessario & muy bien pagados de sus salarios, porque por necessidad no hizieffen cohechos ni recibieffen presentes q̄ suelen cegar los entēdimientos de los juezes para no administrar justicia derecha. Nūca oy dezir q̄ en su siēpo se atreuessasse diferēcia cō la justicia seglar, ni con otra persona por donde vuisse entredicho o cessaciō de oras en su yglesia ni arçobispado: & aun excōmunionen muy pocas: porque el buen pastor no pēsaua q̄ auia tomado el oficio pa derramar las ouejas ni echarlas del corral, sino para juntarlas & curar las en el.

Fiscales.

¶ Oīare afirmar q̄ en mas de .xij. años nūca oy nōbrar fiscal ni supe quien lo era: digo q̄ no lo auia en su audiēcia si

de Granada.

no quando algun delito graue se comē
tia de que vuisse necesidad de acusar
entōces criaua vno q̄ tuuisse aq̄l car-
go, & passada aquella causa cessaua su
oficio. E pienso yo que lo ordenaua as-
si aquel buē varō, porque los tales ofi-
ciales perpetuos por la mayor parte e-
xercitan algũa tirania en el clero: & ave-
ces hazē q̄ aya delitos dōde por vētuz-
ra no los ay: alomenos engrādecen las
culpas liuianas de algũos q̄ sino fuessē
ricos serian innocentes, perdonādo o
dissimulādo por otra parte otras mu-
cho mayores en las personas de quien
nopiēsan sacar mucho çumo o no pue-
dē. No quiero yo dezir quel oficio de
aq̄stos sea dañoso en la yglia de dios:
mas digo q̄ la cosa de suyo podia ser
buena, pero por su codicia & inhuma-

c ij

La vida del arçobispo

nidad la peruierten & tornā en daño & destruyciō delas famas y honras & haziendas de aquellos cuyos defectos alomēos por caridad xp̄iana & bonor del estado ecclesiastico se deurian eco-
brir. Y lo que peor es q̄ algũos destos oficiales son tan demasiadamēte zelosos dela honestidad agena, que no se cōtentando cō publicar & castigar lo que sabē andan inuestigādo & pesqui-
sando lo que no sabē: y en cada lugar, y en cada aldea tienen vn sustituto de su mano, y muchas vezes lego & de mal biuir, q̄ tieñ cargo de auisarles de quantas palabras los clerigos dicen, y aun de quantos passos andan de q̄ de cada cosa se faze vna calunia, de que al pobre clerigo le cōuengavenir ala carcel: donde en poder del notario y del

de Granada.

procurador y del fiscal dexan de vna vez lo que siruiendo su yglesia ganaron en vn año y deste tan caritatiuo despojo lleva la vnabuena parte el acusador porq̄ nunca falte quien acuse. Bien es que los delictos sean castigados porq̄ assi cūple ala republica: pero a mi parecer otros castigos se hallaran en los sacros canones mas apropiados alas culpas que las penas pecuniarias, con que los oficiales que antaño trayan la ropa sin pelo, las tengan ogaño sobradas & forradas. Digo pues q̄ de tales vexaciones y estorsiones era este seruo de dios enemigo, que no solamente no las consentia, ni holgaua de oyr semejantes acusaciones: mas aũ creer cosa mal hecha no creya de ningũo, sino fuesse muy cierta & prouada: ni con-

La vida del arçobispo

sentia que jamas en su presencia se dixesse mal de ninguno & si algo le dezi an, o lo escusaua, o lo echaua a buena parte: ni podia jamas acabar consigo de tomar a ninguno en mentira, ni en otro pecado aunq̄ pudieffe: porq̄ de la verguença agena la recebia el muy mayor.

¶ A borrecia en gran manera los pleytos & litijos, & siēpre amonestaua sus jueces que las acortassen & atajassen q̄nto fuesse possibile: al menos en quaresma hasta passadas las ochauas de la pascua no sufría de buena gana q̄ vuisse audiēcia sino cō grā necesidad de causas ceviles entre partes: ni cōsentia que en aquellos t̄pos fuesen los curas ni aũ los otros clerigos traydos a juicio ni sacados de sus iglias: lo q̄ cierto

de Granada

se deuria hazer en todas partes, & nõ dar lugar a que en las fiestas principales & dias en q̄ el pueblo ha de oyr los officios y rescebir los sacramētos por qualquier achaque seã destraydos los ecclesiasticos en perjuyzio de sus perochianos: & si estas cosas & otras semejātes no se mirā ni fazē como deue la culpa es de los puifores & oficiales, con quien el perlado descarga su consciencia, pues no puede estar presente a todo.

Capitū. x. De como

hazia enseñar los niños.

ENtre las otras obras suyas de mucha caridad & virtud, no se deue de callar esta: y es que por su persona & por maestros suficientes procuraua

La vida del arçobispo

con gran diligencia q̄ todos los niños despues q̄ vuiessen cinco o seys años assi elas yglesias dela cibdad como del arçobispado fuessẽ doctrinados y en señados primeramente en la fe & buenas costũbres: y despues en la de letras que para cada vno erã menester: & aũ tenia señalado vno de aquellos que en su casa comiã porque no estuuiesse ocioso q̄ anduuiesse por la cibdad y no dexasse andar ningun mochacho por las calles haziẽdo traueffuras, ni otros daños que suelẽ hazer, sino que luego los traxiessẽ ala iglesia: de manera que sus padres ningũ cuydado era menester que tuuiessen de sus hijos por q̄ el arçobispo ẽ las yglesias tenia maestros salariados que los ẽseñaua a leer, escreuir y cantar & grãmatica: & aun para

de Granada.

Los mayores auia lecciones de canones, & de sūmas de casos de cōsciencia. Lo qual todo visitaua el Arçobispo & cō tanta diligencia & continuacion que no podian los maestros descuydar se dellos, ni aun leerles cosas profanas & mentirosas: porque aquella tierna he- dad no concibiesse ni creyesse cosas q̄ no fuesen verdaderas & prouechosas & por cierto que ē todo esto hazia obra de gran caridad y se mostraua verdadero padre de aquellos q̄ tenia por hijos: y desta manera que digo se cria uan tambiē otros muchos niños en su casa hijos de personas principales, & muchos señores & caualleros de aque- lla tierra enbiauā sus hijos a esta escue- la, dō se sin ningūa diferencia de esta- dos eran tractados assi en el comer co-

La vida del arçobispo

mo en el vestir andauã vestidos de paño comũ, mas siẽpre procuraua el Arçobispo q̃ aduuiessen limpios & muy bien cõpuesto lo que trayã ecima por q̃ dezia que dela mala cõposiciõ & atauio defuera se conocia no estar biẽ cõpuesto lo de dentro: y que de mala gana encomẽdaria cargo de otros a quiẽ no supiesse muy bien cõponer & atauiar su persona. Biẽ podria particularmẽte por sus nombres señalar algũos caualleros y personas principales que alli se criaron: los quales se contentauan con traer vna hopa de paño pardillo y vn jubon de paño blanco, y el cabello cortado sobre las orejas: mas bien se q̃ despues no se arrepintieron de auer sido criados en aquella asperezza.

Capitulo onze del

collegio que hizo de los clerigos.

POR q̄ los m̄cebos q̄ como dixē se
criauā en su casa para clerigos fue-
sen mejor industriados en lo que de-
uian saber, ordeno que vuiesse dētro
de la yglesia vn collegio dōde debaxo
de obediencia de vn rector biuiessen
en̄l veynte & cinco m̄cebos de edad
de quinze años hasta veynte, o poco
mas, los quales todos comiā a vna me-
sa & dormiā en vn dormitorio en to-
da clausura a forma de religiosos, cada
vno tenia su camara & su arca & mesa
& libros: el exercicio cōtinuo era ser-
uir en̄l coro con sus sobrepelizes a to-
das las oras del dia y noche y por su ta-
bla cabiā los officios de acolitos, q̄ era

La vida del Arçobispo

de traer los candeleros, incensario, las portapazes, los libros & vinagreras y otras cosas necessarias al seruicio del altar, assi mismo las leciōes de los matines & los versos alas oras, hasta el entonar de los organos, y seruir a todas las missas rezadas q̄ en la yglesia se deziã cō sus sobre pellizes & no de otra manera: y todo esto trayã entre si tã sabido & tan concertado q̄ no podia jamas auer falta en el coro, ni en los altares. Todo el otro tiempo que de allí le sobraua, despues de comer & dormir gastaua en oyr lecciones de grãmatica, & canto & canones & logica: porque para todo auia recaudo de maestros y con esto se hazian tan sabios & tã señalados clerigos en todo exercicio ecclesiastico, que de allí se poblauan todas

de Granada.

las yglesias del arçobispado: el que de allí salia seguramēte podia ser en otro cabo maestro delos que no sevuieffen criado y exercitado en aq̃lla escuela. Allí los ordenaua el Arçobispo poco a poco de todas ordenes, como yuã aprouechando en virtud & saber fasta q̃ cātauan missa nueua: ala qual era cosa de ver la solēnidad q̃ el Arçobispo hazia: & como conuidaua a ella todas las personas dela iglesia y dela cibdad & alas mas dellas era el padrino, y predicaua ē loor del sacramēto y del nueuo sacerdote: & al tiempo del ofrescer con toda humildad le besaua la mano & le ofrecia vn vestuario para su persona, & a vezes si lo merecia le daua allí la prouisiō de vn beñficio (en ofrēda) de algũa yglesia o capellania, o o

La vida del arçobispo

tra merced en que despues se pudieſſe
iſtener cõforme al merecimiento &
diſpoſicion que en cada vno hallaua,
lo qual el podia muy biẽ hazer: porq̃
pueſto q̃ la nominacion de todos los
beneficiados dela cibdad y reyno de
Granada ſean de patronazgos delos
reys y ellos los dan a quien quierẽ, pe
ro era tanta la confiãça que ſus altezas
tenian del arçobispo q̃ le embiauã las
nominaciones ſeilladas & firmadas de
xãdo el nombre dela persona & yglia
en blãco, para que el los hincheſſe nõ
brando a quien quiſieſſe & a quiẽ me
jor lo merecieſſe: y el lo fazia tambien
que ningũo tenia eſperança de ſer allí
eſcripto ſino cõ mucho merecerlo: &
digo mas q̃ por letras de ruego de ſus
altezas ni de otro alguno por muy le

de Granada.

trado ni geñroso que fuesse el que las traxiessse no le daua beneficio assi de primero boie sino que su poco a poco como ellos yuan aprouechãdo assi les yua pueyẽdo y acrecẽtando: & quãdo alguno de aquellos colegiales cantaua missa & le proueyan en otra parte luego metia otro en su lugar para que comecasse a deprender disciplina ecclesiastica & sciencia.

Del obispillo

¶ No dexare de contar vna cosa aunq̃ algunos la juzgauan por redicula & liuiana por no saber: y ella era e si har-to maciça & de gran representacion y deuocion. Acostumbrava se antiguamente en las yglesias cathedrales, que el dia del señor sant Nicolas elegiã de entre los moços de çoro vn obispillo,

La vida del arçobispo
cuya dignidad dura hasta el dia de los
innocentes, que es su propria fiesta. Y
entonces se mudâ los officios de los ma
yores en los menores: y estos man
& los otros obedecen & son seruidos
& acatados aquel dia los que todo el
año andan subjectos siruiendo. Pues
como el Arçobispo era tan amigo de
estas representaciones y cerimonia
de la yglesia, tomaua la cosa tan de veras
como a la verdad ella lo deuia ser âtes
quel demonio mezclasse en ello otras
vanidades de honestas, que en algunas
partes se hazen. Llegada pues la vige
lia de sant Nicolas, el se venia a la ygle
sia & cabildo, donde haziendo jutar
aquellos veynte & cinco collegiales fa
zia vna muy bien ordenada habla en
fauor de la honestidad & de los exerci

cios ecclesiásticos y dandoles a entender que tal auia de ser el perlado & q̄ cosas auian de cōcurrir enl: & mostrãdo les la razõ de aquella fiesta, & lo q̄ sant Nicolas auia merecido por dõde le auia elegido por Obispo dela yglia de dios. E luego tras esto encargaua la cõciencia a todos los del cabildo, & al rector del collegio, & a los otros q̄ conocian aq̄llos m̄cebos y les cõjuraua qual de aquellos t̄ia mas abilidad para aquella dignidad: assi ã letras como en humildad & buena cõuersaciõ: en fin el hazia todo aquel escrutinio & diligencia para hazer vn obispillo de veynte días, quãta hiziera para hazer vn obispo perpetuo. Y tomado el parecer de todos elegia por obispillo al q̄ mejor lo merecia: y era aq̄llo t̄ido en

La vida del arçobispo

harto: porq̄ demas del fauor & buena reputacion que aq̄l cobraua, aun le venia mas prouecho tēporal, q̄ para ayuda a su vestuario & otras cosas necesarias estaua assi ordenado, q̄ dēde el dia de sant Nicolas hasta el dia de los innocentes ganaua el obispillo las distribuciones del coro como vn racionero: y se sentaua jūto cōellos en su silla & orden: & no se si despues se ha esto mudado. Era vna cosa que de muchos clerigos se deuiera yr a ver el dia de los innocentes, el auctoridad con q̄ al obispillo lleuauan desde el collegio al coro vestido de pontifical: lleuandole la falda el mismo Arçobispo cō aquella humildad q̄ el otro se la lleuara a el & siruiendo las dignidades & canonicos los officios de los moços y ellos cō

de Granada.

mucha autoridad muy bien ataviados de ropas & sobrepellizes acompañando a su perlado: & todo esto con tanta orden & silencio como quando el mismo Arçobispo celebraua: ver la alegría con que el seruia aquel dia en el coro poniendo o quitando los libros que eran har to grandes: & boluendo las hojas guardando el verso siempre en pie cabe el facistorio y sin bonete y despues con que humildad & subjecion trataua & seruia al obispillo y a los otros moços y clerigos menores, no auia coraçon tan duro que no derramasse muchas lagrimas de deuocion y edad que en el tiempo que yo lo vi ningun representacion ni cerimonia ni officio se fazia ella y gran que no fuesse muy deuota pero esta a mi ver era una cosa de gran edificacion y desde el principio

f ij

La vida del arçobispo
de la elecion del Obispillo hasta el fin
todo traya doctrina & humildad: dis-
ciplina & imitaciõ Esto he querido de-
zir aqui porq̃ vino al pposito & por
significar en quantas cosas era señala-
do este buen perlado: pues aun delas
cosas q̃ pareciã baxas & despreciadas
facua fructo para todos segun el gu-
sto de cada vno.

De como hazia ca- pitulo de los clerigos cada mes.

Capitu. xij.



Or mejor poder saber la
vida & costumbre de cada
vno de sus clerigos, & aun
por mejor prouer a los de-
fectos que se hiziesse, & aũ suplir las
faltas que en las yglesias vuisse, orde

de Granada

no que todos los primeros viernes de cada mes se hiziesse en su yglesia vn capitulo general a manera de sinodo, en el qual cõcurria el mismo perlado, & todo el cabildo: & de cada iglesia de la cibdad & alquerias & lugares comarcanos vna persona & a vezes dos: conuiene a saber, el cura & otro clerigo de los menores: a los quales el Arçobispo hazia prouer de lo necessario. Allí se trataua del seruicio de las yglesias: de la administracion de los sacramentos: de la honestidad de las personas: & del proueymiẽto de los espítales: y de las lauores y de los edificios de las iglesias. Allí se reprehendiã las faltas q̄ algũos haziã: y se alabauã y premiauan los q̄ como buenos clerigos exercitauã biẽ sus officios: predicauales el Arçobispo

f. iij

La vida del arçobispo

ã todos juntos en vna congregacion, los quales eran muchos en gran cantidad: & comunmente quando les predicaua, el tema o fundamento de aquel sermon era aquel verso del Psalmita que cada dia acostumbamos a cantar: conuiene a saber. Bonitatem & disciplinam & scientiam doce me.

En aquestas tres cosas como en quicios dezia el Arçobispo que se reboluia toda la vida de los verdaderos eclesiasticos.

¶ Por la primera, que es. Bonitatem, entendia este buen perlado, bondad en la vida, honestidad & recogimiento en las costumbres: temor de Iesu Christo nuestro señor & redemptor, amor entero & grande de los proximos.

de Granada

¶ Por la segunda q̄ es disciplina, entendia la grande obediencia & subjeccion que deuen tener todos los ecclesiasticos a los superiores & perlados; & assi entendia por la misma disciplina el abito muy honesto, & las cerimonias del altar y del coro, & otros muchos exercicios que pertenecen a los Clerigos.

¶ Por la tercera, que es la sciencia, entendia este buen varon, & catholico perlado, todo aquello que el Clerigo deue saber, assi como el leer y escreuir & assi mismo cantar & rezar: & tambien Grammatica, para que fuessen latinos; & aun dezia que conuenia mucho que supiessem el derecho canonico. E assi en este capitulo que se hazia cada mes (como tengo dicho) destas

f iiii

La vida del arçobispo

tres cosas particularmente tomava cuenta a todos los mas q̄ alli se jûtauã & se informaua como las tratauan y cunplian los otros que è la yglesia quedauan: & junto con esto procuraua q̄ todos supieffen de coro a q̄lla epistola, q̄ el apottol sant Pablo escriuio a Timotheo en la primera epistola cap. iij. & a Tito cap. j. donde familiarmente descriue que tales han de ser los obispos & sacerdotes & diaconos para q̄ su vida sea enxemplo de buena conuersacion al pueblo.

Capitu. xiiij. de como proueya alas yglesias de lo necessa- rio.

LA tapeceria y armas & otros atalios y alhajas que en su recamara

de Granada.

auia erā paños blācos, pardillos & frifas para vestir los pobres hombres & mugeres & niños, q̄ de toda parte a el venian: y especialmēte auia alli todas las cosas necessarias para el seruicio delas iglesias: las quales como erā nueuas & pobres aun no tenian lo q̄ auia menester: & cada vn clerigo q̄ al capitulo venia traya por memoria lo q̄ en su yglesia faltaua: y de alli se proueya cumplidamēte, no muy rico mas limpio & qual conuenia: lo que alli comūmente auia en abundancia, y se daua de balde alas yglesias, eran Aras, Calices, Candeleros, Vinagreras, Atriles, Missales, Corporales, Palias Sauanas y ornamentos comunes para las yglas & missas. Lo qual todo estaua cōsagrado y bendezido: por q̄ en aquello pas-

La vida del arçobispo

saua tiēpo el Arçobispo quando q̄ria descansar de otros trabajos. Y en esto hazia dos limosnas, vna alas yglesias a quiē se daua & otra a mugeres biudas & pobres q̄ a cofes & guarnecer ornamentos & otras ropas de yglesias se mātenian; & a dezir verdad yo no creo q̄ el Arçobispo gastaua todo esto de su rēta; porque no fuera possible cō dos cuētos que tenia cōplir cō la costa ordinaria de su casa, & cō las limosnas q̄ erā grādes; y mas cō las lauores & prouisiones delas yglesias; mas creo q̄ para esto postrero, al principio ātes que ellas tuuiesse renta señalada lo mādauan p̄ uer los reyes catholicos; como quiera que sea el cuydado & diligencia deste perlado era mucho para lo ar.

de Granada.

Capitū. viiij. De su caridad & limosnas.



O cabría en muchas hojas si por menudo viésemos de escreuir las obras de caridad spūales & corporales que este buen perlado hazia, & las limosnas publicas y secretas que daua mas diremos algunas señaladas q̄ ala memoria me viniéren.

¶ En su casa comían ala primera mesa fuya quarenta o cinquēta personas, & con las dela segūda & tercera biē llegauan ala continua a doziētas: delas quales yo creo bien que mas delas ciēto & cinquenta no tenían que comer ē otra parte, & sin estos daua muchas raciones a muchas personas enuergōçadas

La vida del arçobispo

y ala puerta: tanto que muchos se marauillauan como era possible cō tā poca renta poder sostener & cūplir tāto gasto & oſo dezir que los dos cuentos se gastauan en limoſnas: porq̄ ala verdad el no daua de comer ni ſalarío, ſino que considerados algũos reſpectos era claramēte limoſna dar ſelo. Su meſa aunque de manjares comunes & no delicados, era harto abaſtada de lo neceſſario: y era tan comū a todos q̄ el q̄ no la queria no la tenia. Acaecia algunas vezes ſaliendo de ſu caſa o de la ygleſia llegar a el algũ pobre a le pedir limoſna: miraua ſi eſtaua allí el q̄ tenia cargo de aquello: & ſino auia quien le dieſſe limoſna, dezia al pobre riendo lo que dixo ſant Pedro al paralitico. *Argentum & aurũ nō eſt mihi: q̄ aũt*

de Granada.

habeo hoc tibi do: y diziendo esto daua al pobre el libro, o qualquier otra cosa que acertasse llevar en la mano. E si otro venia quitaua el bonete & daua se lo: & assi se yua descubierta hasta q̄ el limosnero venia & rescataua de los pobres el bonete o libro, o lo que el Arçobispo les auia dado.

¶ Certifico me vn sacerdote criado suyo que se hallo presente & lo vio q̄ andando el arçobispo visitando en las al puxarras, llego a el vna muger algo desnuda a pedir le limosna: y el considerado que aunque le mandara dar dineros no la, pueya a la necesidad presente, entro se en vna casa & desnudo se vna tunica suya haziendo aun algo mas que sant Martin que no quiso partir la: ella no era a la verdad muy rica.

La vida del arçobispo

que de friseta blanca era: pero basto para cubrir y amparar aquella desnudez & pobreza de aquella muger.

¶ Visitaua muy cōtinuo los espitales: & sin ningū alco ni empacho se llegaua a las camas de los pobres, aunq̄ fueren aplagados y les tomaua el pulso y les fazia mostrar la lēgua quādo teniā calētura: & si era menester se la raya, o limpiava cō vn yfopito & les ygualaua la ropa en la cama, & p̄gūtava de su salud, y especialmēte de la disposicion de su alma: y tenia gran cuydado q̄ de vno y de otro fueren bien pueydos. Pero lo q̄ hazia cō otros pobres enfermos q̄ estauā en sus proprias casas era vna cosa de mas calidad, que no solamente los visitaua y seruia & consolaua, mas aun los proueya secretamen

de Granada.

te, poniendo les dineros debaxo del almohada, o de otra manera para que se curassen & mantuuiessen: & traya el continuo estas palabras en la boca.

Quid iubat infirmos visitare nisi eis.

Aliquid prestemus obsequi. Y dezia gran verdad, porque cierto aproue-cha poco visitar al enfermo, si por alguna manera no le ayudamos a passar su enfermedad o su pobreza.

Capitulo quíntode

como hazia almoneda de sus bienes.



Vhas vezes solia dezir este catholico perlado, que no queria que en cabo del año le sobrasse ni quedasse ni solamente vn marauedi de toda su

La vida del Arçobispo

renta: & assi lo hazia, mas tã poco q̄ria que le faltasse: y esto no se podia hazer porque sus gastos y limosnas, no se cõpadeçian cõ su renta: pero era tan grã de el animo que tenia y la esperança q̄ no le auia de faltar: que sin ningũa duda ni descõfiança & aũ en año muy caro osaua dezir en el pulpito: no os descõfieys h̄ros, que no os ha de faltar la misericordia de Iesu christo: & todos los que tuierdes necessidad y os a mi casa que alli os proueerã. Vino la cosa a tal estado, que siẽdo gastadas todas las prouisiones & dineros q̄ auia, tuuo necessidad para complir cõ los pobres de fazer almoneda publica de todos sus bienes muebles: & assi lo hizo que el mesmo dio el pregõ vn domingo predicando en la yglesia: y despues

de Granada.

a la tarde & toda la semana se vendio quanto auia en su casa & camara, q̄ no quedarō sino los libros y camas ē que dormiã el & los suyos & las mesas en q̄comiã. E aũ si algũa colcha o paramēto, o silla buena auia tãbiē se vendia: y el p̄cio se repartio a los pobres: y esta misma diligēcia hizo dēde ay a dos o tres años, quando le parecio q̄ en casa auia ya algo q̄ se pudiesse vēder. Vna cosa note en esto, que no es razō callar la: y es assi q̄ tenia el Arçobispo algũas pocas pieças de plata de atauio de su capilla no muy ricas, las q̄les todas mōtarō veynte mil m̄s & las m̄do vēder en publica almoneda: & la cōpro el señor cōde de Tēdilla, marq̄s de Mōdejar, padre del señor marq̄s que agora reside alli en su mismo lugar y cargo.

La vida del arçobispo

& lleuado a su casa la misma plata, otro dia embio se lo todo al arçobispo, & mas los vinte mil mrs. Passados algunos dias ouo necesidad de dineros en casa para la limosna: & torno a vender la dicha plata de la capilla: & assi mismo la cōpro el señor cōde y con la misma liberalidad se la torno a ēbiar. El arçobispo regradeciēdo su magnificencia, dixo en el pulpito. Piēsa el señor cōde que ha de poder mas que yo: dos veces ha cōprado la plata de mi capilla y tātās me la ha tornado a ēbiar, pues sepa su señoria que si cient veces me la cōpra y me la buelue, tātās se la boluere a vender, q̄ en t̄po de necesidad no ha de estar la plata ociosa en mi casa.

¶ En su caualleriza no auia azemilas.

de Granada:

hi otra mula sino la de su persona & otra mula o haca en q vn capellan lleua la cruz delãte del y estas siruieron en casa de todo lo necessario ala despẽsa & ala cozina y a otros seruicios mas baxos y dezia muchas vezes el Arçobispo al cõde y a otros caualleros que no teniã ellos los caualllos tan hazedores como lo erã sus bestias: porq̃ faziã mucho seruicio en la casa: y por esso erã mas hazedores que los suyos. Auia ãtes algũas mulas en casa de algũos capellanes: mas despues vn año que vuo hãbre todas se vëndierõ, & ann la suya dio la graciosa porq̃ se le hizo cõsciencia que las bestias en su casa holgando comiessen lo que los hõbres trabajan do & con mucho sudor no podian auer: y toda la ceuada que ellas auian

La vida del Arçobispo

de comer se vendio y se dio por dios; demas delas limosnas acostūbradas; y el hasta que murio, que fue dalli a tres años, siēpre āduuo a pie, aunq̄ vuisse de yr alo mas lexos dela cibdad: era cō todo esto mucho de notar, q̄ siēdo tan liberal y tã gastador como emosdicho era muy eñmigo por otra parte de tener cosas supfluas & despdiar algo, tãto que de v̄dad le pesaua q̄ndovno estãdo comiēdo al cabo del comer comēçasse algũ pã entero & no podia sofrir de no dezir lo: & de vn poco papel blãco q̄ sobraua de vna carta se aprouechaua & pedia cuēta dello: y en forma era assí escasso de papel, q̄ a muchas cartas mēajeras respōdia ēlas espaldas, o ēlas margines: & como sabiã aq̄llo muchos delos q̄ le escreuiã faziã

de Granada.

sus cartas por capitulos, y dexauã buenas margenes, y el ponía allí de su mano, esto no se puede fazer, esto se hara esto se remite a fulano: & cõ esto ahorraua tpo & papel, pero no es mucho q̃ en estas cosas fuesse eñmigo de desperdiciar quiẽ en su mismo mätenimiẽto lo era: dígo lo porq̃ vnavez estãdo yo p̃sente le acaecio pedir a beuer quãdo comia: y el paje traxole mas vino de lo q̃ era menester, & mãdole q̃ boluiesse la mitad dello: el paje no fizo sino allí delãte vazio eñl suelo lo q̃ le parecio: q̃ndo torno a darla copa al arçobispo dixole. Ahora torna esso alla q̃ lo que tu vaziaste era lo que yo auia de beuer, y assi se quedo por aquel dia sin beuer otro vino. Cosas s̃o estas que cada vno las juzgaua segũ tenia el gusto: pero al

La vida del Arçobispo
fin el se entendia & bien nos daua a en-
tender que quien se descuyda delas co-
sas menores viene muchas vezes a o-
fender en las mayores.

Capitulo diez y seys
de como pedia el mismo limosna pa-
ra los pobres.



Na cosa hazia el Arçobis-
po cō q̄ aprouechaua mu-
cho a los ricos, & los po-
bres se māteniã temporal-
mēte: esto es que todos los domingos
& fiestas en acabãdo de predicar anda-
ua por la yglesia, o se ponia ala puerta
cō vna taça a pedir para los pobres en
uergōçantes & todos o los mas moui-
dos por caridad o por verguēça del q̄
lo pedia, echauã alli su limosna: & to-

de Granada.

do el tpo quel rey catholico estaua en Granada, quando se hallaua en la yglesia mandaua echar en la taça cada vez dos ducados. E assi los señores caualleros cortesanos, siguiendo el exemplo de su príncipe lo haziã liberalmēte: de manera que cō esta diligēcia se mātēnian toda aquella semana muchos pobres en sus casas. Era tãto el buē comedimēto del arçobispo q̄ a ningũo era pesado ni importuno en esta demãda: mas pedialo cō tã buena grã q̄ qualquiera uiera epacho de no darle: y jũto con esto tenia tal discreciõ q̄ en lo q̄ cada vno daua conocia porq̄ lo daua, y q̄n doveya que algũo echaua en la taça mas dello q̄ a su parecer echara siẽdo otro el q̄ lo pidiera boluiale algo dello diziendo: no deys por mi respecto mas de lo q̄ dierades a otro.

g iiii

La vida del arçobispo

De como echaua a

los vagamūdos. Cap̃.xvij.



Si como era amigo de los pobres enuergōçados, era eñmigo de los ociosos y de uergōçados, que pudiēdo trabajar se andauā por las puertas holgādo & comiēdo lo q̃ los verdaderos pobres auia de comer & no podia sufrir que ningūo āduuiesse vagabūdo por las calles: tanto que tenia señalada vna p̃sona de su casa q̃ anduuiesse por la cibdad a mirar lo: y especialmēte tenia pena de ver algūos hōbres sanos y rezios q̃ pudiēdo ganar de comer a fazer algo, lo ganauā sin trabajo, & por esto, pueyo que ningūo de estos q̃ estuuiesse sano anduuiesse pidiēdo por la

de Granada

cibdad, sino que les diessen a todos su jornal en las obras de las yglas: y en otros edeficios reales & particulares que se haziã en la cibdad: & si algũo por no trabajar dezia que estaua ãfermo, hazia q̄ el medico lo viesse: & si estaua para hazer algo hazia le trabajar o q̄ se fuesse de la cibdad: & si ãfermo recebiã lo en el espital real: & como estuuiesse muy entero en esto digo q̄ dezia que le daua grã pena ver q̄ los ciegos no podiã trabajar: y que era forçado dexarlos ãdar pidiẽdo por las puertas: y pẽsando sobre esto, vn domingo p̄dicãdo dixo cõ tãto plazer como si uuiera hallado vn tesoro. Digos en ydad que estoy el mas cõtẽto del mũdo, porque esta noche he pẽsado en q̄ se puedẽ ocupar los ciegos para q̄ no

La vida del arçobispo

andē por aquí vagabūdos: y hallio que
puedē muy bien sonar los fuelles a los
herrereros: porque para aquello no son
menester ojos sino manos: & diziēdo
esto proueyo que qualquiera ciego q̄
estādo sano de los otros miēbros ādu-
uiesse pidiēdo por las calles fuesse lue-
go llevado a casa de algū herrero o cal-
derero o otro qualquier oficial que tu-
uiesse fragua dōde trabajasse: y el q̄ no
lo quisiessse hazer que se fuesse fopena
de ser açotado: & assi se cūplio que en
muchos dias no se vio ciego andar de
mandando por las calles: de manera q̄
tanto aborrecia la ociosidad q̄ a nin-
gū genero de hōbres podia sofrir ver
los folgar. Acacciavenir algūos moris-
cos a negociar cō el, & por q̄ mientras
les daua audiēcia se estauā sentados en

de Granada.

el suelo en cuclillas segun su costūbre
mādauales dar alli esparto para que si
ziessen tomizas y no estuuiessen ocio
sos: o sino que se fuesen a sus casas ha
sta otro día: lo mismo proueya cō las
mugeres que las pueya alli de ruecas,
& lino ē q̄ se ocupassen miētra estauā
esperādo: & lo que hilauā lleuauā se lo
a sus casas: & assi tãbien para los cleri
gos q̄ venian hazia tener en la sala li
bros en que leyessen & no perdiessen
t̄po: y por este mesmo respecto tenia
vedado q̄ los curas o clerigos de los lu
gares de fuera no viniessen ala cibdad
sino cō gran necesidad: por q̄ sabia q̄n
poco ganauā para sus costūbres en an
dar fuera de sus casas & yglesias, & no
q̄ria q̄ posassen en otra parte sino ē su
casa y les daua lo necessario & sin dete

La vida del arçobispo
niniēto erā despachados & muy reñ
hēdidos si despues los topauā por las
calles: & tãbiē traya grā recado que es
tos clerigos & frayles forasteros, no
āduuieffen en Granada sin quel supie
sse quiē era cada vno y de dōde: & co
mo se ocupaua, por euitar ociosidad
& mal exemplo.

Capí. xviii. de como

concurria el pueblo a los diuinos o-
ficios y sacramentos.



Enia tã grande deſſeo este
buē perlado que los fieles,
aſſi ātiguos como nueuos
ē la fe fueſſē aprouechados
& industriados en lo q̄ deuiā ſaber pa
ra ſu ſaluaciō & q̄ viniēſſen cōtinuo a
las ygleſias y eſtuuiēſſen p̄ſentes a los

de Granada

oficios diuinos, que se desuelaua ē buscar maneras para traerlos a ello cō sermones y persuasiones & indulgencias y representaciones sctās & deuotas y cō darles a entēder en romāce lo q̄ en cada fiesta se representaua y celebraua y la razō dello. Pudo tātō que en ningū lugar de España ni de otra parte se hallaua tātā frequēcia de gēte alacōtinua en la yglia como en la de Granada: tātō que en verdad mayor cōcurso de hōbres & mugeres auia ē los maytines de las fiestas & maytines dichos a prima noche que en otra parte se hallariā ala missa mayor: & todos cō tā gran deuociō & silēcio rezādo cō sus cādelas en las mās, que era cosa pa alabar a dios. La causa desto entre otras piēso q̄ era porque el arçobispo p̄dicaua cōtinua

La vida del arçobispo
mēte & doquiera q̄ ay buena sementē
ra dela palabra de dios, marauilla se-
ria no coger se mucho fructo: sus p̄di-
caciones no erā para fausto o pōpa de
mostrarse letrado aūque lo era: ni ga-
staua mucho t̄po en escodriñar secre-
tos de naturaleza, ni aun de theologia
escolastica, o disputatiua: todo era tra-
ctar de vicios & virtudes: delas costū-
bres sanctas o dela charidad xp̄iana, y
delos officios y cerimonias ecclesiasti-
cas: declarando al pueblo los euangeli-
os y ep̄stolas de aquellos dias, & la ra-
zō porque se dezia y como lo auia de
entēder y despues como lo auia de se-
guir & obrar. Esto dezia algūos curio-
sos y muy palancianos que no era pre-
dicar sino dezir cōsejas: mas el proue-
cho que suele dar precio nos manife-

de Granada.

to claramēte quanto mas fructo hazia en aquellas cōsejas & dichas por la boca deste perlado y cōel heruor quel lo dezia, que otros muchos sermones sutiles & muy estudiados de otros: y ala verdad quādo cōcurrían a le oyr personas doctas y zelosas del bien delas animas, no juzgauan aquellos sermones por vanos & sin prouecho: antes se admirauan de ver quantos misterios estauan escondidos debaxo de aquellas hablas communes & parabolasy que en sus predicaciones vsaua, & para en prouea del prouecho que se hazia, es harto grande señal ver que en las fiestas de Nauidad y Epiphania, cinquiesma, Corpus christi, todos sanctos & otras muchas fiestas principales del año auia mucho heruor &

La vida del arçobispo

tāta priessa ē las yglias & monesterios de Granada y en su arçobispado a confessar & comulgar los legos, quāta fue le auer ē otras partes dia de pascoa de resurreciō: lo qual aũ despues de muerto el arçobispo quedo hartos años en costūbre en los que al principio se hallaron en Granada.

¶ Hazia assi mismo grā diligēcia en q̄ todo el pueblo comulgasse como era obligado en la pascoa & si algūos falta uā los hazia generalmente amonestar vna & dos vezes: & despues el domingo de casimodo se leyā cartas cominatorias y de cēsuras cōtra los reueldes amenzādoles q̄ para el primer domingo los declararía publicamēte & por sus nōbres y los echaría de las iglesias: despues vsando de benignidad espera

de Granada.

uan a otro domingo, & assi amenazando & no haziendo los hazia a todos q̄ viniessen al mandamiēto dela yglia.

De como hazia confessar la gēte de guerra. Cap̄. xix

NO es con todo de olvidar lo q̄ en Naquelle caso algũas vezes acaecia: porq̄ era cosa graciosa y prouechosa. Auia entōces para la guarda del Alhãbra mucha gēte de guarniciō, assi peones como escuderos cōestos no podiã acabar los curas que en t̄po se cōfessassen: vio el arçobispo que ninguna amonestaciō ni cēsura aprouechaua cō ellos: y acuerdo de vsar de otra pena q̄ ellos mas sintiessen: & aguardando al dia que faziã alarde para pagarles a todos, fizo llamar los pagadores y pu-
h

La vida del arçobispo

foles embargo en la paga: mādandoles
sopena de excōmuniō q̄ a ningūo pa-
gassen vn marauedi sin q̄ mostrassen
cedula como auia cōfessado & comul-
gado: & assi se cūplio. Fue cosa de ver
la priessa q̄ auia en las yḡias & mone-
sterios a oyr las cōfessiones de aquella
gente de guerra: tāto q̄ no bastādo los
cōfessores ordinarios, fue forçado que
doze beneficiados canonigos & aū di-
gnidades cō sus sobrepellizes y esto-
las estuueſſen mas de ocho dias conti-
nuamēte sentados a oyr de penitencia.
De mañra que cō esta diligēcia ningūo
dellos quedo q̄ no cōfessasse & co-
mulgasse: y este mismo estilo se tuuo
otros años & fue por cierto muy bien
hecho como plona a quiē dolia la per-
dida de qualquiera cueja suya: & si al

de Granada.

gūo dixerē q̄ esto era fazerlos buenos por fuerça, digo q̄ siēpre es bueno lo que sant Pablo dize. Siue per ocasionē siue per veritatē anunciētur xp̄s. Y en verdad cōforme al prouerbio vulgar mas vale bueno per fuerça q̄ malo de grado. Los ecclesiasticos q̄ erā sacerdotes tenian assi acostūbrado el celebrar cōtinuo cada día que ningūa pena ni pesadūbre recebiā en ello, alo qual les ayudaua mucho estar libres de cuydados de haziēdas & rentas capitulares, & otras passiones que a los clerigos les suelen distraer y estoruar la celebracion. Porque como entonces no tenian rentas de preñtamos, ni decimas, ni posselliones, sino que delas rentas reales eran mucho bien proueydos, segun que cada vno ganaua siruendo:

h ij

La vida del arçobispo

y esto se pagaua por nomina firmada del Arçobispo y de sus oficiales: podian como dixe vacar alas cosas diuinas cō mas libertad y menos perturbaciō: los otros que no erā sacerdotes comulgauā muchas vezes en el año en fiestas principales: principalmēte vi al Arçobispo hazer conellos vna diligēcia, q̄ algūas fiestas en que el quisiere q̄ comulgarā & no auia gana de apremiar les a ello, vsaua desta cautela. El día antes acabadas las visperas, alli en el coro diziendo les como auia de celebrar aquellas fiestas, que todos viniessen a maytines, que assi lo hazia el: y despues añadia estas palabras. No se festejā bien las fiestas sino cō coraçones muy limpios: & por esto todos los q̄ son sacerdotes deue celebrer missa cōstos di

de Granada.

as: a los otros q̄ no lo son cōuido yo q̄
seã participes mense n̄re qd'q̄ fuerint
participes mense dñi. E assi los cōbida
ua juntamēte a comulgar y comer: &
bastaua esto para hazerles disponer a
la cōmuniō: & assi se hazia q̄ comiã o-
tro dia cōel todos los q̄ comulgauã. Y
en verdad que vívn dia que el mayor
domo informado que vn mancebo se
fento ala mesa sin auer comulgado, se
llego a el al oydo & calladamēte le di-
xo. Pues no comulgastesno os sentey
aqui, porq̄ no seays afrōtado sobre e-
llo: & ví que se leuãto y se fue a comer
a otra parte. Como el Arçohispo nin-
gūa cosa mandaua a los otros q̄ prime-
ro no la obraua el, de aquí venia ser tã
obedecido en todas las cosas. De dōde
puedē cōsiderar los perlados ser ver-

La vida del Arçobispo
dad lo que dize Claudiano. Qm̄ cōpo-
nitur orbis ad exēplū regis; & ningūa
regla ni ley es tan bastāte para mouer
o cōponer los ánimos delos gouerna-
dores como la vida y enxēplo del go-
uernador, que esta es la guiapor dōde
todos se guian.

Capitulo. xx. de las confesiones que oya.



O que quiero dezir se ha-
ra dificultoso de creer a al-
gunos delos que en nues-
tros tiempos fuyen los tra-
bajos que el oficio pontifical trae ane-
sos: pero como es notorio & lo vierō
infinitas personas, sin miedo de ser to-
mado en mentira lo ofare dezir: & di-
go q̄ es cosa de mucha estimacion por

de Granada.

que corporal y spūalmēte era vna obra muy señalada de caridad tenia el Arçobispo esta costumbre, que toda la quaresma y entre pascua y pascua y en el auiento & muchos domingos & fiestas dētro el año los dias q̄ podia de ocupar se se assentaua enl confissionario publico, desde que acabaua de comer hasta la noche a oyr las confessions de quātos se queriā cōfessar conel y este era vn gran remedio para muchos que teniā escrupulos de conciencia o impedimento de matrimonios, o estauan enredados en negocios perplexos donde auia restituciō, & semejantes cōgexas: porq̄ como el Arçobispo era grā letrado & piadoso, ningūo salia de allí q̄ no fuesse cōsolado: y era allí cosa razonable: porq̄ el cōsejo deb

h. iiii

La vida del arçobispo
perlado ē tales casos se deue tener por vn oraculo, o quasi respuesta diuina, mas sobre todo se hazia aqui vn grande focorro a algũas personas hōradas q̄ estauā en pobreza: los quales cō vergēça aca fuera ēcobriā su necessidad: y allí las descobriā cōfiadamēte: y por que la intēciō del sctō varō era aprovechar a sus fieles, tãbiē tēporal como spūalmēte, remediaualo desta manera. Lo spūal cō buēos cōsejos & cōsuelos & cōla absoluciō sacramētal y lo tēporal pueyalo cō que siēpre tenia allí papel y escriuania: & acabādo la cōfessiō a vno libraua el paño para vestidos: a otro el trigo q̄ comiessen otro dinero para casar la hijata otro tomava el fijo en su casa o en su collegio: por otro intercedia y rogava a sus acreedores fia-

de Granada.

do o pagãdo las deudas. De manera q̄
varones & mugeres & quãtos cõ el se
confessauã yuã cõsolados enel cuerpo
y enel anima. O que espejo tã claro po
dia ser este dõde los buenos perlados
se mirassen: y a exẽplo suyo cõsiderar
quãto deuẽ a dios y quãto a sus subdi
tos, & aũ quãto a si mismos. O que de
chado tã singular dõde puedan sacar
muestras maravillosas los q̄ tienẽ car
go de animas ajenas. O si pluguiesse a
nõo señor que los que en las rētas, titu
los & dignidades le ygualan & sobre
pujã, se efforçassen por sobrarle & ha
zer le vērtaja ēlas obras virtuosas y de
caridad. Mas porq̄ no es mi intencion
ser predicador, auiedo p̄puesto de ser
hístoriador dexare esta persuasiõ por
cõtar otras obras de caridad q̄l fazia.

Capitulo veynte e

vno delas mugeres erradas.



Vy biẽ sabia este verdade
ro perlado aquella decre-
tal que dezia. Inter opera
charitatis nõ minimuz est
errantẽ ab erroris sui semita reuocare
E porq̃ le parecia que aquella publica
licẽcia que las mugeres del partido tie-
nẽ de biuir desonestamẽte, no era ã su-
mano quitarla, ni por ventura cõplia
negar sela del todo. Acordo de hazer
quãto pudis̃se porq̃ alomenos la qua-
relma & ochauas de pasqua ni ellas pe-
cassen, ni los mãcebos desuergõçados
hallassen ocasion de pecar y pera el re-
medio desto despues de mediada qua-
relma yua a los burdeles publicos, &c

de Granada:

por ruegos y halagos & por fuerça el tenia tal manera que ningūa quedaua que no se viniessse con el a su casa, o se fuesse dela cibdad. Tenia para esto aparejada vna grā sala, dōde se faziā todas las camas que cabiā: & alli otra pieça dōde auia vn refitorio en q̄ comian todas jūtas: y ē cabo dela sala auia vna capilla que cō vna rexa se cerraua: ē la qual auia su altar cō sus ymages dōde ellas podian rezar. Todas estas pieças se cerrauan con vna sola llauē que este buen periaño traya en la cinta. Y el exercicio que con ellas tenia era que cada dia por su propria persona, o de algun capellan de su casa, de quien el se confiaua les dezia missa: y en acabādo la missa se sentaua el Arçobispo en vn asiento que alli estaua, o en vna

La vida del Arçobispo

filia y les predicaua vna ora, o mas, o menos segũ auia disposiciõ de tpo: tra yẽdo les ala memoria la torpeza del vicio en q̄ estauã & la fermosura del anima que en suziauan: deziales como ala verdad el diablo se seruia dellas como de azemilas e que lleuauã muchas animas al infierno: acordauales el cargo q̄ tenian delos q̄ por su causa perdian la gloria que dexauã de ganar por cumplir sus volũtades: y el oprobrio y desonra que enõsta vida aquiriã: & al fin la pena eterna que enõl otro esperauan & llorãdo alli abũdosamẽte con ellas passaua en este exercicio el tpo q̄ digo Venido el viernes sctõ, muchas dellas a quiẽ dios tocaua enõl coraçõ, por aq̄l instrumẽto de su ministro se arrepentiã & haziã duras penitẽcias. Y es ver

de Granada.

dad ante nro señor q̄ yo vi hartas de-
llas arrepetidas ser despues honestas
mugeres & biē casadas: porq̄ el Arçobis-
po a su costa las dotaua: & otras se
retraxieron a monesterios & casas de
religiõ, dõde en cõtina penitēcia aca-
barõ su vida: & las q̄ toda via estauan
obstinadas en su mal proposito: despu-
es que al buēvarõ le costauan muchas
lagrimasy amonestaciones, viēdo que
no auia remedio, passadas las ochauas
de pascua las hazia soltar: pero tenia
manera como por algunos dias no en-
traffen en la cibdad: & assi se cõplia en
esto y en todo lo quel mandaua, porq̄
alos corregidores & justicias seculares
teniã mandado los reyes catholicos, q̄
el Arçobispo fuesse obedecido como
sus proprias personas. Esto delas mu-

La vida del arçobispo
geres no se pudo despues llevar adelã
te muchos años: empero quando mas
no podía, alomenos la semana santa fa
zir cerrar aq̃llas casas publicas y man
tenia el en otras casas honestas aq̃llas
mugeres a su costa: no quiero detener
me en engrandecer esta obra suya: pu
es ella misma manifesta en quantos
quilates sobra a otras que otros mu
chos señores & perlados estiman por
de mayor qualidad.

De como castigaua

los clerigos en las personas y no en
las bolsas.

Cap. xxij

Si en las personas ecclesiasticas halla
ua vn delito escandaloso, castigaua

de Granada.

Yes con algun rigor de palabras & aun de obras: mas el castigo era en las personas y no en las haciendas: ni creo q̄ se hallara jamas que en su audiencia se llevasse pena pecuniaria a ningun clérigo por delito que hiziesse, & quando el pecado era tal que no devia passar sin castigo: despues que al delinquēte le fazia tener en estrecha y penosa carcel: la pena era ayunos, o encerramiento en su yglesia, o en algun monesterio: o quando de su persona auia algũ escandalo, mandaua le desterrar de aquel lugar donde biuia: & passar le a otro lexos de alli: y en su lugar ponía otro clérigo de otra yglesia: y esto se podia hazer muy facilmente, & sin algun inconueniente: porque como ensonces en todo el Reyno de Granada

La vida del Arçobispo

los beneficios erã yguales & no renta
ua vno mas que otro. Biẽ se sufría quã
do auia necessidad trocar los benefici
os: q̄ en q̄lquiera yḡlia hallauã. xij. mil
m̄s y no mas: porq̄ nũca el arçobispo
cõsintio q̄ al principio se diesse mas a
cada bñficiado de todos los lugares del
arçobispado: y. xl. mil m̄s a vna calõ
gia: y. lx. mil a vna dignidad y. xxx. mil
a vna raciõ: porq̄ dezia el q̄ para biuir
honrada y honestamẽte esto bastaua:
mayormẽte estãdo la tierra como ètõ
ces estaua en grã mañra abũdosa y ba
rata Despues de todo esto se ha acrecẽ
tado, assi por las ofrẽdas y memorias
& aniuersarios, como porq̄ ya el perla
do & cabildo lleuã los diezmos delas
yḡlias: & porq̄ este no haze al propo
sito passaremos mas adelante.

de Granada

alabar a nro señor & admirarse de ver
q̄ hū hōbre de mediano estado & reli
gioso cōvna yglesia de hasta dos cuen
tos de renta sin dexar dos mil m̄s en
dineros dexasse siete o ocho criados y
familiares obispos de iglesias insignes
& dos arçobispos suceßores en la suya
& aunq̄ las personas fueron meritissi
mas delas dignidades que tuvierō, de
creer es q̄ para alcãçarlas les ayudarō
algo de los meritos del p̄pio maestro:
lo qual redūda mucho en su loor del:
& pienso yo q̄ ha auido algūos sūmos
pontifices gouernadores de toda la
christiãdad q̄ de sus propios criados
no ayã dexado tan señalados plados
como este: pero aun mucho mayores
casos haze el señor por los que le amã
y temen.

Capítulo veynte e

siete de los libros que cōpuso.



Ve esto que el arçobispo era muy buen latino & pudiera escreuir en aq̄lla lengua: mas como el tenia deseo de aprouechar a los q̄ poco sabian & a los legos y mugeres, siēpre sus obras q̄ escreuia y ordenaua erā en romance: las quales en verdad fuerō muchas: pero yo no podre dezir sino de las que a mis manos vinieron & yo ví & ley: & la primera en que el mostro mucha erudiciō & clara doct̄rina fue q̄ en Seuilla vn ereje cuyo nonbre no se supo hizo vn diabolico libelo, lleno de mil errores & blaffemias contra la religion xp̄iana en fauor de los judios

de Granada.

y como la corte se hallasse allí, siēdo et
arçobispo prior de prado & cōfessor
delos reyes, no pudiēdo sufrir los de
testables errores de aquel libelo q̄ an
daua por manos de muchos, tomo car
go de le impugnar y escreuir cōtra el,
& assi hizo vn libro en romāce biē lle
no de doctrina & sabiduria, q̄ llamo
impugnaciō catholica, enl qual por e
uidētes razones & auctoridades dela
sancta scriptura cōfundio & defarray
go aquel maldito libelo que nūca mas
parecio en el mundo, ni se supo jamas
del auçtor que le auia hecho.

¶ Cōpuso despues otros tractados en
romāce, delos quales es vno la instru
cion para todos los deuotos & fieles
christianos en que por muy buen esti
lo mostraua lo q̄ deue de saber y creer.

La vida del arçobispo

& obrar: y este como cartilla hizo que se imprimiessse & diessse de balde para todos los niños, aũq̃ no era menos necesario a los viejos.

¶ Otro libro llamado cõfessional, en que dio muy buena forma en conocer los pecados y cõfessar los.

¶ Otro de la satisfacciõ y restitucion de las cosas ajenas.

¶ Otro contra el vicio de la murmuraciõ & como se ha de restituyr la fama.

¶ Otro de la mañray reuerẽcia cõ que se ha de recibir el sctõ sacramẽto.

¶ Otro ã latin de la cerimonia que los sacerdotes & ministros deue vsar ã las missas cãtadas y rezadas en el coro y en los officios diuinos: del qual vsan & se aprouechã todos los clerigos del reyno de Granada.

de Granada.

¶ Otro en romãce en que dïo a entender que significã todas las cerimonia de la missa y el altar & los ornãmẽtos.

¶ Otro cõtra la demasia del comer & beuer y vestir en que graciosamente nota los trajes.

¶ Otro que fue instruciõ para vnas de uotas mōjas de vn moñsterio de auila

¶ Otro muy singular tractado a peticiõ dela señora cõdessa de benauente, de como se deue gastar el tiẽpo para q̃ sea biẽ expẽdido & gastado y no se p̃erda ociosamente.

¶ Hizo assi mismo vna forma de visitar las yglias, en que enseño a sus visitadores lo que deuiã de hazer y la manera que eñl culto diuino deue tener: dõde ordeno los officios delos curas, vicarios, clerigos & sacristanes: & la

Lavida del arçobispo

forma de su biuir: & otras muchas cõ
stituciones sinodales para el puecho
dellos y delas yglesias.

¶ Corrigio y enmẽdo en tal mañra el
libro q̄ cõpuso el patriarcha don frey
Francisco ximenez del vita xp̄i en ro
mãce, que fue mas dificultosa & proue
chosa la ordẽ y correcciõ q̄ el le dio, q̄
si de nuevo lo cõpusiera. Todos los li
bros suso dichos hazia emprimir a su
costa: & los mas daua graciosos a qui
en los pedia.

¶ Cõpuso assi mismo officios diuinos
muy deuotos assi enl canto como en la
letra: & para las oras & missas & ofici
os de ciertas solennidades nuevas, los
quales se cantan & cãtarã siẽpre en las
yglesias de Granada & su reyno: y son
ellos, El officio entero de la dedicacion

de Granada.

de Granada, que se celebra a dos días de Enero. El oficio dela perpetua y gñidad de nra señora, que llaman la fiesta dela. O. El oficio dela transfixiõ de nra señora. El oficio del glorioso sant joseph su esposo: de quien era tan deuoto que la tercera yglesia que se hizo principal en Granada, y en lugar mas señalado, que es el Aicaçaua, fue dedicada al honor de sant joseph adõ de muchas vezes el perlado & cabil-do yua en procession, aun que era har to lexos dela yglesia mayor y el camíno algo aspero de cuestras.

Cap. xxviii. de su pa-
ciencia en los trabajos & aduersida-
des,

l iiii

La vida del arçobispo



As porq̄ siempre se ay^udad
lo que el apostol dize. Om
nes qui pie volūt viuere in
xpo Iesu psecutionē patiū
tur. Permitio n̄o señor que eñl fin de
sus dias fuesse este buē varō prouado
en el fuego de las tentaciones: porq̄ de
aquel crisol saliesse mas aprouado: &
assi es q̄ biuiēdo como auemos dicho
y dando de si tan suaves olores de con
uersaciō angelical ante dios & los hō
bres: pero Propter odorē bonū qui est
alijs ad vitā, alijs autē ad mortē, nunca
le faltarō emulos embidiosos & cōtra
ditores q̄ por diuersas maneras le in
quietauā & molestarō & infamarō su
vida dinigrāda su fama y persiguiēdo
su persona, casa, deudos, amigos, fami
liares y criados por nueuas & injustas

de Granada.

maneras & inuenciones de maldad, que aun de escreuirlo yo mismo me escandalizo: solamēte digo que las āgustias en que le pusierō algūas personas: no se yo cō q̄ zelo: pero es cierto q̄ cō falsas informaciones segū la salida del negocio lo mostro, fuerō tales a mi parecer q̄ no fue menos corona para el poder lo sufrir cō buē rostro & paciēcia que todo quāto en la vida auia merecido. Dezia el quādo mas razō tenia de quejar se y estar cōgoxado q̄ aora conocia quāto le amaua dios, & quāto el era obligado a amar le, pues tã grande merced le hazia en castigarle en esta vida, que no auia de ser todo besar le las manos y ropa y llamarle sc̄tō no lo siēdo: pues para ser lo muchos trabajos, persecuciones y aduersidades se auian

La vida del arçobispo
de passar y que aũ padecer hãbre sed
y pobreza & muerte de padres, perdi
das de hazienda & aũ dela vida no se
puedẽ llamar persecuciones pues son
naturales y acostũbradas: mas ser aba
tido & perseguido por la justicia y ver
dad: ser estimado por malo & puer
so haziendo biẽ: ser calũniado de ere
je siẽdo verdadero christiano: esta era
bienauenturança euãgelica prometida
por jesus christo: y estas erã proprias
tentaciones para merecer: y pues que
nuestro seõor le daua juntamente pa
ra ello materia y esfuerço, que el le da
ua gracias. Et in omnibus his non pec
cauit noster lob labijs suis: nec stultũ
quid, contra deum locutus est. Y sus
mas continuas querellas viẽdo se afli
gido era boluer se al seõor y dezir es

de Granada.

tas palabras publica y secretamēte. Bonū mihi dñe q̄ humiliasti me: priusq̄ hūiliarer ego deliqui. Y estas & otras cosas dezia cō tal coraçō & paciencia que ponian admiraciō a los q̄ las oyā: mayormēte sospechando todos y aun sabiendo que padecía injustamente. E la verdad como dize sant Pedro en su canonica. Hec est enim gratia si ppter dei conscientiam sustinet tristitias patiens injuste. Porque el que biue mal y mereciendo su mala vida qualquier castigo le padece, no seio deuemos agradecer mucho. Sed si bene viuentes como el mismo apostol dize. Patienter sustinetis, hec est gratia apud deum. Y parecio me a mi que a este buen varon & catholico perlado, tanto

La vida del arçobispo

mas se le doblaua el p̄mio cerca de di-
os cō el buen sufrimiēto: quāto menos
culpa tenia en la causa por donde lo su-
fria. Vna cosa de grādissima fortaleza
se noto en el quādo esta persecucion le
vino, q̄ solamēte no se dexo vencer de
las tribulaciones: mas aun las sobrepu-
jaua cō mayor alegria. Y por cierto le
dio el señor esfuerço doblado porque
cō mayor feruor p̄dicaua & hazia los
oficios p̄tificales quādo los malos le
acusauā de ereje que quādo los buēos
le alabauan. Desto no vuo en su perso-
na mas mudança ni alteraciō q̄ sino le
tocara: antes veyamos claramēte q̄ cre-
cian en el todas las virtudes: y especial-
mēte humildad & paciencia, humillā-
do se a oficios mas baxos que solia: cre-
cer las limosnas, si en ellas pudiera a e

de Granada.

uer crecimieto: crecerõ los exercicios laboriosos, tãto q̄ parecia imposible poder se sufrir: cõ todo esto lleuaua el mucha pena y le dolia q̄ por esta persecucion injustissima que el & los suyos padecian, le era forçado que se gastassen en caminos y mesones cõ mēsa jeros, procuradores y letrados los maruedis de que los pobres se auian de sustētar: pero no por esso se dissimula uã las limosnas, aun q̄ lo quitasse el de su boca: efforço se a hazer su officio aũ mas diligētemēte que solia. Dezian le los suyos que dexasse aq̄llo para otro t̄po: que, pcurasse que esta maldad que le era impuesta fuesse aclarada & castigada: respõdia que haziēdo el lo q̄ de uia y era obligado al officio de buēperlado, q̄ lo de mas Dios ternia el cargo

La vida del arçobispo
de lo hazer. E assi fue finalmente, q̄ co-
mo Dñs nouit pios a tentatione eripe-
re, & non reliquit virgam peccatorum
super sortem iustorum: quiso que la ver-
dad se adelgazasse y no quebrasse, &
marauillosamente le libro dios de to-
das aq̄llas calūnias y maldades y le re-
stituyo n̄ro señor como al sancto job
toda su honra & fama, deudos amigos
& criados que tan infamemente le au-
ian sido quitados, dando le a el & a
ellos toda quietud y descanso.

¶ Mas ya es tiempo que concluyamos
este tratado cō escreuir el glorioso fin
q̄ el señor otorgo a su buen perlado y
peleador porque se sepa que el q̄ quie-
re bien morir deve procurar de bien
biuir, pues este es mas cierto y seguro
camino para ello.

de Granada.

De su muerte y sepul

tura. Cap. xxix.



Veriendo ya el señor dar a este su siervo el pago de sus trabajos, facando le de ellos le plugo otorgar le tal fin qual se esperaua de tan buena vida. Y fue assi que el lunes delas ledanias q̄ fuerō diez dias de Mayo de M. D. vij. el fue segū lo acostūbraua en la procession: y como el sol era rezio y el yua sin bonete hizo le gran daño en la cabeza, pero mayor le recibió dela humedad del suelo, q̄ estado muy regado y el quasi descalço, le pudo penetrar de manera que le hizo algũa corrució en el cuerpo: venido a casa aunq̄ biē fatigado dixo missa como solia. Martes

La vida del Arçobispo

& miercoles siguiēte le aq̄xo vn pocō de calētura. Llegado el jueues dia dela sancta Ascēsiō dixo claramēte a los medicos, q̄ a su parecer la cura q̄ en el hi zießē sería escusada: porq̄ el fin de sus dias estaua cerca: & assi passo aq̄lla noche, dizē q̄ cō algū dolor en la ingre & cō poco sueño & muchas y muy deuotas oraciones. Luego el viernes de mañana, puesto que el lunes antes auia celebrado, dixo que le traxiessen el sanctissimo sacramēto del cuerpo de Iesu xpo: el qual recibio cō tantas lagrimas y deuociō, & cō tales palabras de edificaciō a los q̄ estauā presentes, que no puede assi explicar se como sentirse. Partido el cura dixo el Arçobispo que dentro de vn ora le traxiessen el sacramēto dela extrema vncion: esta ora o

de Granada.

bre el abito, mas cō todo esto el ãdaua la processiō veynte vezes hasta llegar a los vltimos que lleuauã las cruces ha ziēdo cãtar & yr en su ordē a todos, o callar a los que parlauã Otras vezes dexaua passar todos los clerigos en su ordē & q̃daua se en medio dela p̃cession de los legos amonestãdoles q̃ fuessen en ordē callãdo o rezãdo. E assi estaua fasta que todos passauã: y despues tornaua se por medio dellos a su lugar & siēpre cãtãdo todo el t̃po que la p̃cessiō duraua. Y porque de yr jũtos los hombres & las mugeres, suele auer no buenos exēplos, ordeno q̃ siēpre en estos dias vuiesse dos p̃cessiones apartãdo la vna cō los hōbres y la otra vn poco mas atras cō las mugeres: y ãbas lleuauã sus ministros vestidos, & sus

K

La vida del arçobispo
cruzes & presbitero & clerigos q̄ yuã
cātado la ledania: & tambié a esta pro
cessiõ visitaua aũ mas vezes el arçobis
po, porque no fuesen parlando vnas
cõ otras & fuesen en su ordé rezando
o callado, de mañra que todos yuã de
uotamēte haziendo su officio & no te
niã mas de vn trabajo, pero el arçobis
po tomaua lo tras doblado: & aun so
bre esto le acaacia auer el de dezir mis
sa, o alomenos predicar c̄la yglesia dõ
de parauã tētre los otros officios de en
tre el año, assi en las ordenes generales
como en las cõsagraciones delas iglias
& cimēterios y aras como en los mayti
nes & oras del dia no era pequeño su
trabajo. Mas lo que agora dire q̄ yo ví
& me hallé presente, me pareció cosa
intolerable & que vn hōbre de mas fu

de Granada.

erças & mantenimieyto y de menos he
dad lo pudiera mal sufrir. La vigilia
de nauidad el dezia missa rezada ala
mañana, y despues enel cabildo predi
caua ala clerezia, como es costũbre ha
zer se aquel dia. Celebrauã se despues
las visperas en pontifical, que segũ su
solēnidad y largura llegauã fasta la no
che: cõ pequeña colaciõ & no mucho
sueño venia ala media noche a los may
tines, los quales se deziã harto de espa
cio y el no dexaua jamas de catar: tras
esto dezia la missa del gallo en pontifi
cal & predicaua vn poco declarando
los misterios de aquella noche. Quan
do esta missa se acabaua ya amanecia,
& sin desnudar se con solamente sen
tar se vn poco en vna silla procedia a
dezir la segunda missa muy solenne,

K ij

La vida del Arçobispo

que llamã de luz. A cabada esta se desnudaua los ornamētos pontificales & vestido de sus ropas sobre vn estrado reposaua vna ora o poco mas, hasta q̄ se comēçauã las oras del dia: luego a su ora se vestia cō tã buē aliento para dezir missa mayor cō toda su solēnidad de pōtifical y predicar en ella, como si toda la noche vuiera dormido. De manera q̄ en poco mas de .xxiiij. oras dezia vna missa rezada y tres cãtadas & p̄dicaua tres vezes y estaua a visperas & a maytines: & aun le quedauã fuerças para yr despues de comer alas segūdas visperas.

¶ Pues no era menos sino mucho mas lo dela semana sctã. El domingo de ramos, como si toda la quaresma estuuiera holgãdo hazia la bēdicciõ delos ra-

de Granada.

mos, & yua vestido en la processiō de pōtifical, y p̄dicaua y dezia la missa estãdo en pie & aũ sin arrimar se al altar todo el t̄po que duraua la passiō cantada: despues el miercoles yua al oficio delas tinieblas, que se deziã muy deuota & reposadamēte: el jueues de mañana hazia el oficio dela crisma, que es de grã solēnidad y lōgura & siēpre p̄dicaua vn poquito, dãdo a entēder lo q̄ alli se celebraua. Encerrado el sacramento quedaua el alli & otros muchos del cabildo acōpañando grã rato. Acabãdo de comer venia a hazer el mãdato vestido de pōtifical, dōde lauaua y limpiaua los pies a los pobres como auemos dicho: & aũ predicaua otro poco, declarando al pueblo lo que alli se hazia. Despues yua a dar colaciō a to

K iij

La vida del arçobispo

da la clerezia & a muchos del pueblo, siruiendo el por su persona los platos y taças. De allí venia luego al oficio de las tinieblas: y despues se quedaua grã parte dela noche ante el monumêto: a la mañana viernes dezia la missa cõ todas aquellas cerimonias & adoracion de cruz: y estaua en pie ala passio: y el oficio deste dia mucho tpo le hizo descalço, saluo que le poniã vna tabla de baxo: despues predicaua algũas vezes el mismo la passio: otras la oya: & aq̃l dia el & todos los de su casa ayunauã a pã & agua, aũque algũas se mudo en pan & vino mas no otra cosa. A la tarde estaua en las tinieblas y luego el sabado de mañana hazia la bēdiciõ dela pila cãtada: y aũ acaecia aquel dia hazer ordenes generales. Passado todo es

de Granada.

to el domingo de pascua a media noche yua a maytines y despues cō poco sueño que dormia se leuãtaua a solēnizar la fiesta & la missa pontifical y predicar enella & comunicar a su cabildo y a otros muchos cō tan buen aliento & tãto piazer como si toda la semana uiera estado descansado en la cama: delo qual ya no nos marauillamos, porque traya el tã subjeta la carne & todo el cuerpo que hazia del lo q̄ queria: pero marauillamos mucho como sus clerigos y los que le auian de administrar lo podiã tolerar: y alaydad no todos lo sufriã q̄ algũos cãsauan & descãsauã: mas el arçobispo todo lo lleuaua fasta el cabo, quiẽ aora ofasse dezir los passatiẽpos de otros perlados biẽ ternia q̄ dezir: pero aunq̄ yo calle

K. iiii

La vida del arçobispo
no dexare de suplicar les por amor de
dios que sino pudierē en todo imitar
tāta estrechura, le sigā en parte: alome
nos no tengā por malo leer lo aqui y
ver lo scripto: porq̄ vnavez o otra po
dra aprouecharles. Con todo porque
viene a proposito no dexare de dezir
vn donayre q̄ eneste caso passo: y es as
si q̄ vn señor deste reyno & harto galā
queria mucho al Arçobispo & assi era
muy amado del: & siēpre hablaua con
el cosas agradables. Pues como el arço
bispo viniēse de vna p̄cessiō en que
auia dicho missa & predicado, farto cā
fado, hablādo otros en los trabajos tā
grādes que tenia ē aquellos días, dixo
aquel señor al arçobispo como burlā
do. No se yo señor que trabajos tā grā
des son estos v̄ros, que en verdad mas

de Granada.

pena passo yo en calçar este borzegui que vos en quãto hazeyz. Respondio el Arçobispo riẽdo se, creolo por cierto que tãbien ay martyres del diablo, y en ydad es assi, que mas trabajã los hõbres en seruir al mũdo que a dios y menos dificultad tiene en obrar la virtud el que se exercita enlla que el mas vicioso en obrar el vicio.

Capítulo veynte e

seys de las personas señaladas que en su casa se criaron.



Or los frutos se conofce el buẽ arbol: y por los buẽos criados juzgamos q̃ ay bõdad en la persona que los cria ya dixẽ que muchos caualleros & personas de merecimiẽto estauan ala

La vida del arçobispo

cõtina è la casa y escuela deste buẽ per
lado: & porq̃ seria plixio dezir todos
solamente dire delas p̃sonas señaladas
que salidas de alli fuerõ despues per la
dos en la yglesia de dios. Y è los prime
ros fue el señor don juã rodriguez de
fõseca, persona biẽ conocida en ste rey
no: al qual la reyna catholica q̃ria biẽ,
y porq̃ tomasse buena doçtrina le mã
do que siruiesse & acõpañasse al Arçobispo:
& aũ desde q̃ era obispo de Auila.
E siendo el señor dõ juã, segũ piẽso
arcediano de Olmedo, è la misma ygle
sia de Auila no se desprecio llamar se
y ser su familiar & criado & su puifor
y de alli fue hecho arcediano y deã de
Seuilla & obispo de badajoz y despu
es de Cordoua y Palẽcia & Burgos su
cessiuamẽte & arçobispo de Rosano

de Granada.

cō otras muchas abadías y rētas ecclesiásticas de q̄ el fue muy merecedor.

¶ Aun el señor dō Gutierre de toledo maestro escuela de Salamāca y obispo que fue de Plazēcia, no se despreciaua antes q̄ fuesse perlado llamar se familiar suyo y estar muy cōtino en su casa: yo ví al mismo Arçobispo ordenar le en la yglesia del Alhambra.

¶ Dō fray García quixada dela orden de sant Frāçisco, familiar suyo fue: & a su intercessiō le hizierō los reys catholicos obispo de guadix q̄ es sufraganeo ala yglesia de Granada.

¶ El señor dō Diego ramírez de villa escusa siēdo familiar suyo fue el p̄mer deā y p̄uor q̄ vuo ē la yglia de granada y de allí fue lleuado por capellā de la reyna doña juana y le hizierō Obispo de Malaga y a spues de Cuēca.

La vida del arçobispo

¶ El licēciado dō Pedro de ribera sien-
do criado suyo, fue el segundo puisor
de aquel arçobispado: y el primer Ar-
cediano de Alhama, y sucedio luego
enl deanzgo al señor dō Diego rami-
rez y despues por sus meritos fue he-
cho obispo de Lugo.

¶ Ya el señor don Gomez de Toledo
obispo que fue de Plazēcia en tal ma-
nera se crio de niño en la casa & cama-
ra del Arçobispo, que nūca hasta la o-
ra de la muerte en sus trabajos y aduer-
sidades le desamparo: & siēdo canoni-
go de Granada no de muchos años aū-
que de muchos meritos q̄do por go-
vernador & administrador de todo
el arçobispado: y de alli le faco el Rey
catholico para hazer le obispo de Pla-
zēcia: y en la gouernacion de su obispa

de Granada.

do siguió en quanto pudo las pisadas del maestro que le auia criado.

¶ Pues è verdad dō Pedro de Toledo obispo de Malaga; y dō juã de Ortega obispo de Almería, q̄ fuerō los primeros que presidierō en aq̄llas iglias del pues q̄ se ganarō delos moros, mas se arreauã y preciauã del titulo de familiares del arçobispo que delos obispados que tenian.

¶ El señor Frey Pedro de Alaba yo le conoci clerigo de su casa & despues visitador de vna parte de su arçobispado: allí tomo el abito de sant Hieronimo por mejor parecer a su señor. Fue tã señalado varō en letras y bōdad de vida, q̄ elegido por prior de aq̄l monesterio; despues de algũos dias vacãdo el arçobispado fue puesto en la misma

La vida del Arçobispo
filla del arçobispo hecho suceſſor cu-
yo ſeruidor auia ſido.

¶ El reuerēdiſſimo ſeñor don Gaſpar
de Aualos arçobispo q̄ agora es de gra-
nada, en ſu puericia ſegū yo ſoy buen
teſtigo ſe crió ēla caſa y eſcuela del ſan-
cto arçobispo cō aquella hūildad que
otros ſeñores hijos de cauallōs ſe cria-
uā & mas cō la que el de ſu natural te-
nia: & allí aprēdió algūnas letras & mu-
cha honeſtidad de coſtūbres, por lo q̄l
era ſingularmente amado del arçobis-
po y llamādole el ſpū a coſas mayores
ſe dió al eſtudio delas letras ſagradas
& filoſofia, aſſi en los eſtudios de Eſpa-
ña como de Paris: de dōde ſalio tan ſe-
ñalado p̄dicador, q̄ aſſi por eſto como
por otros muchos meritos fue hecho
Obispo de Guadix: y deſpues el inui-

de Granada.

tissimo cesar dō Carlos le coloco en la
silla arçobispal de Granada que agora
possee y fue muy biē q̄ allí presidieste
dō de qual tomo las primeras letras
de aquel sctō varō. Y ē verdad este re-
uerēdissimo señor lo reconosce muy
bien, porque en sus pláticas familiares
y en los sermones jamas nō bra su pri-
mero maestro que no diga el arçobis-
po mi señor a boca llena: y en la ordē y
seruicio de su casa y en el abito y exerci-
cio de sus pajes & criados sigue en to-
do a su maestro, tãto q̄ en los edificios
publicos de yḡias y colegios q̄ en su
r̄po se fazē: y en sus reposteros y sello
fasta a los ornamentos eccl̄iasticos no po-
ne otras armas ni insignias sino las del
primer arçob̄po, q̄ s̄o aq̄l leō de san je-
ronimo cō su cruz y capelo como el ar

La vida del arçobispo

çobispo lo traya en su vida: lo qual todo no puede salir sino de pecho generoso & amador dela virtud.

¶ Otras muchas personas notables muy nobles y reuerēdas ay por el reyno q̄ alli se criarō, cuyos nōbres no ay necesidad de expressarlos aqui, solamente digo y cō verdad, sin ofensa de ninguno, que todos los clerigos q̄ en aq̄lla escuela aprēdierō fuerō tan señalados en toda honestidad y exercicio ecclesiastico que do quiera que yuā erā conocidos y estimados mas que otros: y aū haziā ventaja a muchos.

¶ Este capitulo quise poner aqui por que me parecio cosa digna q̄ quedasse en memoria: y ē verdad yo no se si mirā todos enllo: pero a quiē bien lo quisiere cōsiderar vera q̄ es materia para

de Granada.

poco masgasto en hablar a sus familia
res & criados & amigos & a los mini-
stros dela yglia & a los religiosos q̄ es-
tauã presentes amonestandoles q̄ per-
maneciessen siẽpre en caridad cõ dios
y amor ẽtre si mismos y tuuiessen grã
cuydado de n̄ro señor y de su yglia: y
cõsolandolos de su misma muerte, tra-
yẽdo les ala memoria la suya dellos, y
encargãdoles que rogassen a dios por
el todos: & auiēdo hecho leer vn testa-
mento que de su pobreza auia hecho
le cõfirmo dexãdo por heredero delo
q̄ le quedaua aun monesterio de sctã
Clara que el auia edificado ẽla cibdad
de Loxa & vedando estrechamente
que ninguno tomasse luto segũ en las
muertes de otros se suele hazer: y que
sus honrras & obsequias se hiziesse

La vida del arçobispo

sin ningūa pompa: saluo aquello que perteneciese a los sacrificios, oraciones & limosnas. Luego que fue tpo recibio el sacramēto dela vnciō cō aquella deuocion & atencion q̄ cōuenia, ayudando al cura y respōdiēdo a cada verō: y assi estēdia sus manos & pies, & los otros miēbros para ser vngido, como lo hiziera si estuiera sano. Acabado este officio, se leuāto como pudo sobre las almohadas y tomo vna cruz en la mano & vna candela en la otra & assi callando & llorādo estuuu vn rato: despues dixo muchas & sanctas palabras a los presentes & otras grandes protestaciones, subjectādo todo lo q̄ auia escripto ala correcciō dela yglesia catholica: y cōfessādo los articulos de la fe abierta y expressamēte: & dizien

de Granada.

do esto puso la boca en los pies del crucifixo y cerro los ojos, distilando de ellos biuas fuêtes de lagrimas: y sin ninguna mudança en la cara, ni torcimiêto de rostro, ni clamor, ni otra muestra de dolor mas que si estuuiera rezãdo, dio la anima a nño señor Y estuuo assi vna grã pieça sin q̄ ningũo delos presentes pēlasse que era muerto: porque en la verdad de carne tan mortificada y tan flaca sin mucha cōtradicion se aparta el spiritu: y no era razõ que trabajaasse en la muerte quien tanto auia trabajado en la vida por acabar el fin que cōsiguió: el qual fue tal q̄ mas pareció vn tránsito o sueño sabroso q̄ muerte: y es de creer como dize el sabio. Placita erat Deo anima eius propterea p̄perauit eripere cum, de

m ij

La vida del arçobispo

medio iniquitatis & sic cōsumatus in breui expleuit tēpora multa: acabādo su jornada viernes. xiiij. de mayo, año del señor. de. M. D. vij. auiendo gouernado aquel arçobispado quasi diez y seys años: & biuido sancta & religiosa mente. lxxx. poco mas o menos a loor de nro señor & grande edificacion de su yglesia. Aqui podria acabar mi prolixa relacion: mas no dexare de dezir lo que se sigue para edificacion de otros & loor suyo: y es q̄ fue tãto el sentimiento que en la cibdad se fizo por su muerte, assi de clerigos religiosos christianos antiguos, como de los nueuamente cōuertidos, q̄ pareciēdo les a todos quedar como ouejas sin pastor: por vna parte estauā atonitos sin se poder hablar: & por otra parte erā tales que

de Granada.

ningūa consolaciō bastaua porque los pobres y huerfanos & biudas de quiē el auia tenido especialcuydado, dobla uā cō sus lastimosas palabras el dolor a todos los otros. Finalmēte vestido el cuerpo de vn pobre ornamēto pontifical, con gran fatiga por la mucha gēte q̄ ocurría pudo ser traydo por dentro de casa hasta ser puesto ē la capilla mayor dela yglesia: mas allí los clamores & bozes delas gentes fueron tātās que no fue possible acabar conel pueblo que le dexassen ē terrar: y muchos dellos deziā que estaua biuo y lo porfiauā, creo yo que a efecto q̄ no le soterrassen, porq̄ aun assi muerto le querian tener presente, tātō era el amor q̄ le tenian. En fin no vuo otro remedio sino que vn predicador se subiesse enl

m iij

La vida del arçobispo
pulpito; y dichas algunas palabras de
consolaciõ al pueblo, les rogo afectuo
samēte, que porque ya era muy tarde
cerca dela media noche: y q̄ todos es
tauã cansados que se fuesen a reposar
a sus casas y se viniessen de mañana a
hazer el oficio dela sepultura, prome
tiēdo que assi se estaria el cuerpo fasta
que ellos viniessen. Cõ esto se comēço
a desembaraçar la yglesia y vaziar de
gente, y como a vno o dos pareciēse
que aun aquellas vestiduras de que el
sançto arçobispo estaua vestido tuvie
ssen algũa virtud, mouidos con deuo
cion comēçaron a cortar dellas como
para reliquias. Es la gēte vulgar de tal
condicion en estas cosas, mayormente
quãdo veē justa causa, q̄ presto se mue
uē a imitar vnos a otros, de dõde suce

de Granada.

dio q̄ la priessa fue tanta acortar dela
ropa que cō gran pena & dificultad se
pudo acabar que todas las vestiduras
no fuesen rotas & cortadas & no que
dasse el cuerpo quasi desnudo: po no
dexauan de llegar con gran feruor a
le besar y tocar el cuerpo y la ropa: tra
yēdo por el sus cuentas y rosarios & lí
bricos: & aun en verdad vno tuuo tã
sobrada deuociō q̄ se atreuió cō vn cu
chillo a cortar los cabellos dela cabeça
Y da la gente & aũ publicãdo q̄ el sctō
cuerpo hazia milagros tuuierō los sa
cerdotes lugar ya despues de media
noche pa le sepultar: & assi se hizo cer
ca del altar mayor, ala parte dōde cãtã
el euãgelio ē la igliade sctã maria la ma
yor q̄ el auia edificado , q̄ entōces era
la cathedral y agora es monſterio de sane

m iiii

La vida del arçobispo

Francisco. Otro dia como vino el pueblo y le hallarõ sepultado: tanta priesa se dauã a sacar tierra dela sepultura y llevar la cõsigo por reliquias, q̄ por poco no descubrierõ el cuerpo: hizierõ sus obsequias con gran deuociõ no muy pomposas en los lutos y hachas, mas muy auctorizadas & cõ grã solenidad y cerimonias, porq̄ durarõ nueue dias, en los quales cada dia vuo sermõ y cõcurria el pueblo todo, y en el primero estuuierrõ tres obpos ala misa vestidos de pontifical. Despues de algũos dias la yglesia cathedral se puso donde agora esta, que se llama nãa señora dela. O. porque en tal dia se tomopara yglesia auiedo sido mezquita mayor de Granada: y dexarõ la otra a los frayles de sant Francisco como di

de Granada

cho es Entōces el cabildo y toda la cibdad & cōuentos delos religiosos con grā veneracion y solēne processiō pasfarō el cuerpo del arçobispo ala yglia mayor, dōde agora esta en vna honesta y bien obrada sepultura de piedra que el muy illustre señor don Yñigo lopez de mendoça marques de Mondejar & conde de Tendilla su verdadero amigo, a su costa la hizo hazer cerca del altar mayor ala mano derecha: & allí reposa su cuerpo: y es de creer que su anima esta gozando de aquel descanso dela gloria del señor a quien en esta vida siruio con tanto feruor & tantos trabajos & afliciones & con tanta paciencia.

La vida del arçobispo

Cap. xxx. De los mi-
lagros.



Odra me algũ curiosamē-
te preguntar, si es verdad
que la vida y muerte del-
te perlado fue tan sancta,
que razón ay porque no ha hecho mila-
gros como otros sctōs. Lo mas cierto
que yo puedo responder a esta pregũ-
ta, es que no se. Pero jũto cō esto digo
que se q̄ los milagros no los hazen los
hōbres por sanctos que seã: solo aquel
los puede hazer. Qui facit mirabilia
magna solus. Y haze los el quãdo quie-
re y como quiere & por ruegos & me-
ritos de quiẽ el quiere, & quando vee
que ay dello necessidad: y puede muy
bien ser que por vn sancto no los ha-

de Granada.

ga: y mediante otro no tan grã sancto los haga. Y querer pedir cuẽta a dios porque lo haze assi, es atreuimiẽto de masiado: mas a la verdad para mi yo estoy cierto que por este perlado hizo nuestro seõor muchos milagros: & tãto mayores quãto menos vñados: porque si solemos llamar milagros a vnas cosas nuevas y fuera dela costũbre & ordẽ comũ & no vñadas ni acostũbradas, porque destas tales cosas no nos marauillamos: No se yo que mas milagro queremos q̃ saber cierto y auer visto por los ojos en nuestrs tiempos vn hombre cuya vida & conuersacion & muerte aya sido tan fuera dela costumbre & orden comun delos hombres deste tiẽpo. Que cosa mas de marauillar q̃ ver tanto recogimiento

La vida del arçobispo
y honestidad en tiempo de tãta disso-
luciõ y soltura: en t̃po de tãta ambiciõ
tã profunda humildad. Que cosa mas
nueua que ver a vn perlado q̃ pudie-
ra biuir a su plazer, como hazē otros,
biuir en tanta aspereza: tãta abstinencia,
tãtos trabajos, tã eñmigo de todos
regalos y delicadezas: q̃ cosa mas dig-
na de marauillarnos, q̃ en t̃po que cõ
dificultad se halla vn buẽ exemplo so-
bre la tierra, ver en vn hõbre tantas &
tã manifiestas obras de virtud & cari-
dad como auemos dicho. Yo por grã
milagro lo tengo, q̃ quando los otros
por la mayor parte (hablãdo sin per-
juyzio) tiruẽ ala auaricia y entienden
cõ grãde ansia en el acrecētamiento de
sus rētas, se halle vno tan libre destos
pēsamiētos & tã liberal cõ los pobres

de Granada:

q̄ gastadas sus rentas, v̄da la haziēda de casa en su vida para dar s̄lo. Miraglo de ver es a vn hōbre de t̄ta edad, exercicios t̄ laboriosos en las cosas p̄ tificales y ecclesiasticas: paciēcia t̄ gr̄a de en sus persecuciones, y t̄ injustas, perseuerācia t̄ cōtinua en la virtud & caridad hasta la muerte y despues muerte t̄ quieta & tr̄quilla que no vuie s̄e enlla mueſtra ni sentimiēto de dolor y ver quātos por su doct̄rina y exē plo se cōuertierō de los vicios a la v̄tud. Estos a la verdad son miraglos eficaces & muy vtiles a los fieles de quiē auriamos de hazer mas caudal q̄ de sanar los cōtrechos corporal mēte, mas ann esto no falto en su muerte, porq̄ segū lo afirmarō muchas personas: & yo lo vi escripto de persona fide digna q̄ se

La vida del arçobispo

hallo presente el dia de su enterramie
to. Vn escudero que tenia la mano mã
ca de vna herida, cõ tan gran temor &
deuociõ llego a tocar en aquel cuerpo
sançto, que en presencia de todos ten-
dio la mano. Añi mismo vna dõzella
que por enfermedad auia perdido el
oyr, vino con su madre a ver el cuer-
po deste sançto varõ : & viẽdo como
todos yuan a tocar en sus ropas, llego
ella con gran deuocion y cobro el oyr
que le faltaua. Otras cosas algunas se-
mejantes se vieron y escriuieron entõ
ces: y es de creer que no es abreuada
la mano del señor , para que no haga
cada dia cosas mayores por sus sier-
uos. Plega a su magestad tenga por bi
en embiar siempre tales obreros a es-
ta su viña, & dar tales perlados en su

de Granada.

yglesia de quien semejantes & mayores virtudes se puedan escreuir a loor de su nombre y edificacion de su yglesia & pueblo christiano.

A looz y honra de di

os se acabo el presente libro de la vida del primero Arçobispo de Granada. Visto y examinado por el muy reuerēdo señor licenciado Pedro Alvarez Paredes inquisidor ene

ste ar



gobispado. Fue impresso en Euora en casa de Andres de Burgos impressor y cauallero de la casa del Cardenal infante: a. xx. dias de Octubre de. M. D. lvij. años.

